

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TÍTULO:

Manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras, ante el desconocimiento del padre biológico.

AUTORA:

Cruz Maldonado, Michelle Andrea

TUTORA:

Psic. Cl. Torres Gallardo, Tatiana, Mgs.

**Guayaquil, Ecuador
2016**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Michelle Andrea Cruz Maldonado**

DECLARO QUE:

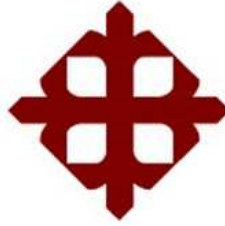
El Trabajo de Titulación **Manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras, ante el desconocimiento del padre biológico** previa a la obtención del Título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación, de tipo proyecto de investigación referido.

Guayaquil, a los 29 días del mes de febrero del año 2016

LA AUTORA

Michelle Andrea Cruz Maldonado



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Michelle Andrea Cruz Maldonado**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **Manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras, ante el desconocimiento del padre biológico**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 29 días del mes de febrero del año 2016

LA AUTORA:

Michelle Andrea Cruz Maldonado

AGRADECIMIENTOS

A Dios quien es la base y guía principal, por haber hecho posible la ejecución de este proceso.

A mis padres, hermanos, Erick y familia por el soporte brindado.

A la Red Nudos y su respectivo equipo de trabajo por la apertura, apoyo y el promover de aprendizaje en todo momento.

A la Mgs. Tatiana Torres, tutora de mi proyecto de titulación, por su dedicación y motivación para la realización de este proyecto.

Michelle Cruz Maldonado

DEDICATORIA

Tu lucha fue de inspiración a mi vida, Esperanza Menéndez.

Michelle Cruz Maldonado

ÍNDICE

RESUMEN.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPITULO 1: MADRES SOLTERAS ¿A QUÉ SE ENFRENTAN?	14
1.1 La mujer y la maternidad	16
Entre el deseo y el estrago	21
El niño objeto de la madre	23
1.3.1 Regulación del goce de la madre- Tres tiempos de la metáfora paterna	24
CAPITULO 2: EL NIÑO.....	27
¿Qué es el niño según el psicoanálisis?	28
Constitución de la subjetividad	36
El niño entre la mujer y la madre	42
CAPÍTULO 3: MANIFESTACIONES SINTOMÁTICAS	45
El síntoma en el niño	45
Ausencia paterna	48
Derecho a saber	52
CAPÍTULO 4: METODOLOGÍA	56
Enfoque metodológico.....	56
Sujeto de la investigación.....	56
Métodos y técnicas de investigación	56
Categorías de análisis	57
Criterios de clasificación	58
Universo y muestra.....	58
Caso A.....	59
Procedimiento	59
Motivo de consulta	59
Antecedentes Familiares y Personales	59
Intervenciones.....	60

Apreciación Diagnóstica.....	63
Cierre del caso	63
Caso B.....	64
Procedimiento	64
Motivo de consulta.....	64
Antecedentes familiares y personales	65
Intervenciones	67
Apreciación diagnóstica.....	68
Cierre del caso	68
CAPITULO 5: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	70
Hijos como objeto a de la madre	70
Ausencia paterna	72
Novela familiar.....	74
Desórdenes escolares y Reacciones somáticas	76
5.6 Tabla de análisis de casos	79
CONCLUSIONES	82
BIBLIOGRAFÍA.....	84

RESUMEN

En el siguiente trabajo se realizó un breve análisis, determinando de qué manera el desconocimiento de la existencia de un padre biológico provoca en los niños manifestaciones sintomáticas. Se identificaron las manifestaciones sintomáticas reveladas a partir de la ansiedad en los niños, tales como el morderse las uñas y la impulsividad motriz, por lo cual se utilizaron como sustento para la investigación, los casos A y B pacientes de la red asistencial "Nudos". Se indagó sobre la posición subjetiva que toma el niño frente a una verdad no dicha, de tal forma que se pudo explicar cómo al no conocer la verdad acerca de quién es o donde se encuentra su progenitor, el niño se ve afectado. A su vez se intentó investigar y realizar un estudio del niño ubicado como objeto a y una madre soltera en su posición de mujer, así como la ausencia paterna vista desde dos puntos: un padre que debe incluirse en la novela familiar y un nombre del padre necesario para la construcción subjetiva mas no un progenitor. El enfoque psicoanalítico y sus máximos exponentes, Freud y Lacan, se utilizaron para complementar las ideas de este trabajo, validando también las aportaciones de autores como Miller, Dolto, Solano, Mannoni, Ramírez, entre otros; debido a su largo estudio de psicoanálisis con niños y los diversos estudios de casos realizados. Finalmente se logró que esta investigación sea un aporte para la práctica del psicólogo clínico obteniendo mejores estrategias dentro de la práctica clínica.

Palabras Claves: objeto a, ausencia paterna, madre soltera, posición subjetiva, síntoma, novela familiar.

ABSTRACT

In this paper, it has been done a brief analysis, determining how the ignorance of the existence of a biological parent causes symptomatic manifestations in children. There have been identified symptomatic manifestations revealed from anxiety in children, such as nail biting and motor impulsiveness, so we've used as support for research, the patients A and B from care network "Nudos". It has been inquired about the subject position that the child takes in front of an unspoken truth, so that it could explain how not knowing the truth about whom he is or where his parents are, affect the child. At the same time it has been tried to investigate and conduct a study of the child placed as object "a" and a single mother in her woman's position, including parental absence viewed from two points: a father that has to be included in the family romance and a name of the father necessary for the subjective construction but not a parent. The psychoanalytic approach and its exponents, Freud and Lacan, were used to supplement the ideas in this work, also validating the contributions of authors such as Miller, Dolto, Solano, Mannoni, Ramirez, among others; because of their long studies of psychoanalysis with children and various case studies. Finally it achieved that this research will be a contribution to the practice of clinical psychologist getting better strategies into clinical practice.

Keywords: object a, paternal absence, single mother, subject position, symptoms, and family romance.

INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo mediante el cual el niño podrá apropiarse de su ser, los primeros años de vida el discurso parental será fundante y determinante a las decisiones que el niño pueda tomar a futuro. La familia no implica una tipología, en tanto exista una transmisión subjetiva marcada por el deseo de los padres. Lo central está en el hecho de propiciar un saber a través de las generaciones y dar apertura al niño a los diferentes espacios. Por lo tanto pensar en qué afecta al niño es pensar en función de su familia.

...qué hace que podamos desde el discurso analítico, dar cuenta, decir que es lo que en una familia hace que haya hijos que saben que son hijos, que saben que se llaman así o asá, que saben lo que quieren, que creen saberlo, y que, además, saben lo que quieren hacer cuando sean grandes...como por ejemplo tener un proyecto, llegado el momento puedan casarse, puedan enfrentarse con su sexualidad, asumirla. Asumir las consecuencias de su sexualidad es asumir el niño que viene. Asumir la relación de amor, de deseo y asumir el goce sexual en la pareja...Esa tremenda responsabilidad depende simplemente de la familia. (Solano, 1993, p.19)

La red asistencial para niños, jóvenes y adultos “Red Nudos” abre su espacio para el desarrollo de las prácticas pre profesionales durante el año 2015, espacio por el cual se recibieron varios casos con una característica en particular; niños hijos de madres solteras presentando diversas manifestaciones sintomáticas ante el desconocimiento del padre biológico., donde las madres al ubicarse en una posición de madres solteras, han decidido no decir la verdad a sus hijos acerca de su origen en relación a la figura paterna y llevar a cabo solas la crianza de sus hijos.

Es necesario entonces analizar a qué se debe que los niños presenten manifestaciones sintomáticas ante el desconocimiento del padre biológico y cuál es su posición subjetiva frente a ello, ya que es indispensable ver a través de los padres cuando se trata del niño, ya que aunque no estén en presencia física lo que implica su ser influye.

De ahí la importancia de realizar la presente investigación ya que desarrolla conceptualizaciones que permitirán determinar de qué manera el desconocimiento de la existencia de un padre biológico provoca en los niños manifestaciones sintomáticas, propiciar una posible propuesta de intervención clínica que permita reducir las manifestaciones sintomáticas y por ende el malestar en el niño y así como también servir de aporte para el trabajo del psicólogo clínico dentro de una institución pues el saber hacer es la clave de la clínica.

El desarrollo de la presente investigación se realizará a partir de un enfoque psicoanalítico por medio del cual se efectuará un recorrido bibliográfico interpretativo y analítico, ilustrado con viñetas clínicas a partir de dos casos clínicos, Luis y José, dos niños de 5 y 11 años respectivamente, con los cuales se considerará el análisis dentro del trabajo de caso a caso o la particularidad, ya que cada niño vivencia de distinta forma una situación.

En el primer capítulo se desarrollará sobre las madres solteras, explicando a qué se enfrentan ante la maternidad en su posición de mujer. Así mismo cómo el deseo puede convertirse en estrago y cómo el niño puede llegar a ubicarse

en una posición de objeto, por lo tanto se explica también la regulación del goce de la madre en los tres tiempos de la metáfora paterna.

El segundo capítulo se expone acerca del niño, qué es el niño según el psicoanálisis, cómo se da la constitución subjetiva del niño sin un padre biológico y cómo el niño se ubica entre la mujer y la madre.

En el tercer capítulo de acuerdo a las manifestaciones sintomáticas, se explica la relación del síntoma que el niño presenta con la ausencia paterna y el derecho de conocer sobre una verdad de su progenitor.

En el capítulo cuatro se presentará el estudio cualitativo de dos casos por medio de los cuales se realizará un análisis que permitirá sustentar la hipótesis que gira en torno a la presente investigación: Las manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras se deben al desconocimiento del padre biológico.

Y finalmente dentro del capítulo cinco referente a la casuística del capítulo anterior, se establece la presentación y discusión de resultados.

CAPITULO 1

MADRES SOLTERAS ¿A QUÉ SE ENFRENTAN?

Actualmente las madres solteras constituyen un sector importante en la sociedad, pues de ello parte el cuestionarse a qué se enfrentan, cuál es su posición frente a su función como madre y analizar el aporte a nuestro estudio. La expresión madre soltera alude a que no ha establecido un vínculo matrimonial, a pesar de ello se determina que las mujeres que lleven a cabo la maternidad solas es vía una decisión, lo que significaría que no necesariamente debería existir un matrimonio de por medio en todos los casos. Se diferencia a las madres solteras de la siguiente manera:

“...las hay que decidieron a priori ser madres solas y adoptaron, se inseminaron artificialmente o eligieron a un padre sólo biológico para su hijo/a; las hay, también, que lo decidieron a posteriori, y, una vez embarazadas, tomaron la determinación de seguir adelante con la maternidad pese al abandono, desinterés o ausencia de compromiso del padre. Entre las que decidieron a posteriori también se encuentran, obviamente, aquellas que quedaron embarazadas de compañeros esporádicos o con los que no tenían una relación que implicara proyectos de esta índole, pero quisieron convertirse en madres incluso en ese caso” (Jiménez, 2003, p.162).

Es importante resaltar que las madres solteras se ven expuestas a diversas problemáticas y a pesar de esto el deseo por concebir permanece así como también la motivación por hacerse cargo de la crianza del niño. Un embarazo “accidental o inesperado” conlleva una decisión a posterior de concebir o no, pero por otro lado, ¿por qué tomar esta decisión a pesar del entorno? ¿Acaso

fue realmente un embarazo no planificado? Es pertinente la exposición de dos casos (A y B) los cuales van a permitir sustentar la presente investigación.

Dos casos donde dos mujeres con una casuística particular comparten un punto y es que son madres solteras. Mantuvieron 7 y 8 años de relación con sus parejas respectivamente, en la condición “amantes” según lo manifiestan. En un momento determinado a pesar del tiempo de relación o la edad de cada una, conociendo su posición y siendo aparentemente conscientes de lo que sucedería al quedar embarazadas, decidieron convertirse en madres. De acuerdo con Dolto (2000) “el deseo inconsciente de procrear está siempre presente para el narcisismo de la mujer y forma parte integrante de su goce, esté ella conscientemente de acuerdo o no con ese deseo y su posible realización en una concepción” (p.181).

Hoy en día existen variedad de métodos y formas de cuidado prenatal del cual la mayoría de la población conoce, por lo tanto un embarazo no resulta ser del todo inesperado; es claro que el deseo de tener un hijo está inmerso en ellas, pese a lo que pueda suceder. Con ello se piensa en la relación del amor y el deseo en las mujeres, Helí Morales (2011) en su texto *Otra historia de la sexualidad* lo explica a través de tres tiempos en la instauración del amor, de los cuales es concerniente destacar el tercer tiempo: “...el amor ligado al goce...un goce diferente, un goce que permite una diferencia de posición y que se especifica con la evidencia de un goce Otro...Sí un goce de la posición de mujer...” (p.244).

La mujer y la maternidad

“Esto no le impide identificar a la maternidad con la feminidad como respuesta a la pregunta de qué es ser mujer: ser mujer es ser madre” (Tendlarz, 2002, p.53).

A diario llegan los niños a la consulta acompañados de sus madres, pocas y contadas son las ocasiones en que el padre se hace presente. De aquí surge la pregunta si es que acaso este no quiere acudir a la sesión o hay una historia de trasfondo, siendo en su mayoría la soltería una respuesta, esta no por elección previa sino como resultado de disfunción en la pareja; es decir las madres son las que están a cargo del niño y no reciben ayuda alguna del progenitor.

Ante la ausencia del padre la madre se enfrenta a la responsabilidad del desarrollo integral del niño, será la que llevará a cabo los cuidados y se encargará tanto de su bienestar físico como emocional. Sin la presencia del padre se vislumbra por lo tanto cómo las mujeres se confrontan entre su ser de madre o mujer respecto al qué hacer, esto marcado por dos factores fundamentales: lo subjetivo y lo social.

Es importante recalcar que la mujer no deja de ser mujer por convertirse en madre, al contrario, es aquello lo que permite la maternidad. De acuerdo con Soler (2006) “Entre la madre y la mujer hay un hiato, por otra parte muy sensible en la experiencia” (p.51). Es decir, al tener a cargo un sin número de tareas primordialmente dirigidas al niño en la búsqueda de su bienestar, es donde surge el enfoque a la maternidad dejando a un lado sus propios intereses

como si estas dos posiciones fueran incompatibles. Se olvida tal vez de las amistades, aparece un descuido de sí misma, deja de lado su vida sentimental y concentra toda su atención en lo que conlleva su función como madre.

Jarque (2011) hace énfasis en que “Nuestra experiencia psicoanalítica nos permite afirmar que los conflictos que se generan tienen su origen en los desacuerdos que existen en la propia mujer en relación a su <<ser>> como mujer y no solamente como madre” (p.46). Por lo cual se destaca la dificultad de las madres solteras durante la crianza del niño.

Cumplir con la maternidad o dejar por fuera el deseo de mujer implica una decisión propia, partiendo de que la entrega brindada al niño no sea total. La madre soltera suele olvidarse de sí y trabaja para el niño, busca satisfacer todos sus deseos y lo acompaña hasta para la hora de dormir con tal de verse como superheroína de la historia. La madre soltera al “estar a cargo” suplirá pues todo capricho y olvidará su camino como mujer deseante.

No se sentirá cómoda si lo deja en casa por un momento y hace su propia vida; sentirá algo de culpa, pues es la única en acción, además de que no existe un freno a ello, alguien que diga no a esta relación alienante como lo haría el padre. En los casos de la Red se observa como inclusive las madres son las interesadas en la terapización, tratando de llevar un control hasta en este espacio. Preocupadas por cómo será, qué pasará y hasta buscando en el psicólogo clínico respuestas a su maternidad y cómo llevarla a cabo de mejor manera. El niño se convierte en todo para la madre pues se encuentra atravesada por la falta.

“Las madres antes que todo son mujeres” (Lacan, citado por Miller, 2002, p. 283). Lacan hace esta advertencia a propósito de que una madre lo suficientemente deseante será aquella que haga obstáculo a la madre ideal, es decir los cuidados del niño no la persuaden de desear como mujer. Por sobre la “heroína” de la historia debe existir una mujer que desee, que viva, que lleve a cabo la maternidad sin abandonar su vida personal. La maternidad no deberá ser pues perfecta, porque en tanto ideal es igual de tormentosa para el niño como para la madre.

Ramírez (2012) menciona “la maternidad será entonces una de las formas de resolución de la falta femenina en términos fálicos” (p. 73). Por lo tanto esa completud aparente dada durante el proceso de gestación es sentida sin quererla dejar ir. El niño viene a suplir una falta por ende una madre en tanto soltera, fija su mirada al niño, se entrega por completo y se le hace más complicado desligarse de él.

El deseo por la maternidad tendrá su origen en los albores de la constitución femenina, pues la niña al momento de descubrir la castración de la madre se redirige al padre y es así como entra al complejo de Edipo; el “Penisneid” como lo denomina (Freud 1914) o envidia del pene aparece en ese tiempo siendo un operador estructural para la mujer. De ello parte un pasaje del ser al tener del falo, en tanto la mujer no lo tiene ni tampoco lo es. Este descubrimiento de una madre castrada lleva a la niña a buscar una salida, de tal forma que ese deseo neurótico por tenerlo sea aplacado por otro objeto.

Lacan plantea tres salidas al Penisneid formulado por Freud:

1. La mascarada femenina: abordada desde los tres registros.
 - En lo imaginario expresa las imágenes que se superponen sobre el cuerpo y queda en relación con el narcisismo femenino.
 - En lo simbólico traduce la acción del discurso sobre el sujeto en su esfuerzo por parecer-ser mujer.
 - En lo real se anuda a un goce específico.
2. La maternidad: tratamiento de la falta a través del tener, el niño entra en las ecuaciones simbólicas y cobra un valor fálico.
3. Relación con el partenaire: funciona de dos maneras, a través del investimento fálico del amor y a través del órgano del hombre. En la segunda opción a través del pene del partenaire, la mujer recibe el falo añorado porque el pene cobra valor de fetiche.

(Lacan citado por Tendlarz, 2002, p.118).

La maternidad para la mujer da cuenta de una salida pero no significa que la falta es obturada. La condición del neurótico será siempre la falta en ser. Fuera de lo subjetivo el factor social también ubica su papel transcendental en la madre soltera. Bajo un modelo tradicional de familia otorgado por un otro social, la maternidad se encuentra cargada de normas y premisas mediante las cuales se ha de llevar a cabo. Si bien es cierto la sociedad actual no rechaza a la madre soltera como antaño, sí existe cierta estigmatización con la que no se respeta sus derechos, en ocasiones se la excluye y vivencia el desempleo por no considerarla capaz de cuidar a su hijo y al mismo tiempo cumplir laboralmente.

Todo ello obliga a la mujer por entero a cumplir con la maternidad; la sociedad le indica que será “mala madre” si se realiza como mujer, si concibe una relación de pareja, o acaso piensa en su vida personal ya sea el estudiar o viajar, es señalada a tal forma que la hace no pensar en sus propios intereses.

A partir del siglo XVIII surgieron varios discursos con la finalidad de poner orden al caos de la insatisfacción, la masturbación, los problemas de procreación, a las perversiones sexuales, prácticas contra natura, entre otros.

Todos esos controles sociales que se desarrollaron a fines del siglo pasado y que filtraban la sexualidad de las parejas, de los padres y de los niños, de los adolescentes peligrosos y en peligro –emprendiendo la tarea de separar y prevenir, señalando peligros por todas partes, llamando la atención, exigiendo diagnósticos, amontonando informes, organizando terapéuticas-irradiaron discursos alrededor del sexo, intensificando la consciencia de un peligro incesante a su vez reactivaba la incitación a hablar de él. (Foucault, 1996, p. 41)

Se piensa entonces, a partir de ello ¿qué pasó con las mujeres y lo que deseaban?, es claro que así mismo se levantaron discursos sobre la sexualidad de las mujeres los cuales la limitaron al tema de la procreación y de la maternidad. Lo que sin duda es cierto y de acuerdo con Soler (2006) “el hijo para una mujer es un posible objeto a, pero pertenece a la dialéctica fálica del tener que no le es propia y solo raras veces satura el deseo sexual, el ser propiamente femenino” (p.51).

Entre el deseo y el estrago

Según Dolto (2000) “Gestar es, para la mujer, manifestar por un acto corporal sexual su rechazo, su aceptación o la donación asintóticamente incondicional de su sexo a las leyes de creación a través de sus procesos biológicos” (p.59). Como lo plantea Dolto, es pues la gestación un proceso en el que se ve inmerso el deseo de la mujer; por medio de ello se dará el rechazo o bien sea la aceptación del nuevo ser, siendo entonces un factor fundamental para la constitución del sujeto de acuerdo con el psicoanálisis.

Pero dicho deseo aunque su nombre y composición indiquen que involucra lo positivo y resulte efectivo, no será del todo bueno. Es de saberse que el psicoanálisis sostiene este deseo inmerso en el complejo de Edipo, con el que Freud indica que se asume o no la castración y Lacan habla del lugar del deseo y la obtención del falo. Lo que concierne a una salida edípica de la niña asumiendo su castración y pensando en tener un hijo del padre, lo mismo que sería pensar en maternidad más adelante, porque eso que se sanciona simbólicamente como falta en algún punto deviene en deseo.

Este deseo no tan bueno del que se habla siempre produce estragos, los cuales se perciben mediante la relación madre-hijo, en la que este deseo por equivaler a un proceso anterior de la vida psíquica hará que el niño y la madre tengan un vínculo casi fuerte, alienante, simbiótico, ya que obtura pues esa falta el niño.

El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultar indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre. (Lacan, 1970, p. 118)

¿Qué hace entonces a este deseo estragante? A causa de que esa madre también es mujer, su deseo parte de allí. Miller (1998) dirá que "...es preciso ubicar el deseo de la madre en la medida en que ella es mujer" (p. 437).

Si desea como mujer y se piensa en la analogía con la boca de un cocodrilo, se trata de una mujer comparada con una fiera; su deseo parte de su ser de mujer como sujeto insatisfecho, por lo tanto lo que busca es devorar. Tal como se lo plantea en el tema anterior, todos los cuidados brindados al niño son excesivos pero en este caso el niño ante la devoración y sin un corte, corre peligro pues de ser tomado como objeto o falo. Así también si el fundamento del estrago es la insatisfacción, estamos entonces en el terreno del goce.

En el caso particular de una madre soltera y a lo que se refiere con corte, es claro que no existe un padre biológico haciendo función, por ello el peligro ante la devoración. Puesto que una madre soltera no mide su deseo y nadie lo regula tampoco. Ante la pérdida de este "ser mujer" al no pensar en la sexualidad femenina muchas veces no se da la oportunidad a que otro hombre ocupe el lugar de objeto de deseo en la mujer corriendo el riesgo de que este lugar sea ocupado por el niño.

Dice Lacan (1970):

Hay un palo de piedra por supuesto que está ahí, en potencia, en la boca, y eso la contiene, la traba. Eso es lo que se llama falo. Es el palo que te protege si, de repente, eso se cierra (p. 118).

La propuesta es por lo tanto que esa traba en la boca de la fiera sea el padre, así no deja a solas a su hijo con la mujer y es él quien se encargará de su falta. ¿Qué sucede entonces en el caso de la madre soltera? ¿Cómo se plantea este corte o traba en la mujer ante el deseo materno?

El niño objeto de la madre

Es necesario que la madre desee más allá del niño, de este modo el niño logrará tener una posición sexuada. Por ello al llevar a cabo la clínica con niños debe pensarse así mismo en la sexualidad femenina. Respecto a aquello, describiéndolo en puntos anteriores la mujer está en falta, por lo tanto como madre encuentra su objeto a en sus hijos.

Eric Laurent (1999) dirá lo siguiente: “Se olvida, con la fascinación por la relación madre-hijo, que el hijo ocupa el lugar de un condensador de goce (...) que el maternaje, el ocuparse de los niños, es una actividad sexual y no educativa o sublimada” (p.42). Esta posición de objeto en el deseo materno deberá tener una intervención simbólica, de tal forma que el niño no quede atrapado en el goce de la madre; ya que frente a todo lo que representa el proceso de la maternidad, la madre no otorgaría un significante fálico.

Es importante entonces especificar dentro del caso de la neurosis cómo opera este lugar de objeto a y es que el lugar de condensador de goce es un pasaje al momento en que no hay intervención del nombre del padre. Por lo cual el niño en la construcción familiar resulta un sujeto abonado al inconsciente y no capturado en el goce materno.

Regular el goce de la madre, ponerle barreras, recortarlo, será complicado pero necesario. De acuerdo con Soler (2006) “Allí es donde la voluntad materna disputa con su amor y que el niño puede poner a prueba su autoridad y su capricho” (p. 133). Se requiere una prohibición de goce para que ella empiece a auto limitarse.

1.3.1 Regulación del goce de la madre- Tres tiempos de la metáfora paterna

En relación a la regulación o en su caso una mediación simbólica, Lacan introduce lo que llamará metáfora paterna y la explicará a través de tres tiempos fundamentales establecidos por Freud en el complejo de Edipo, refiriendo la forma en que cada paso da un alto al goce materno.

El primer tiempo según Lacan (1958) “Lo que el niño busca, en cuanto deseo de deseo, es poder satisfacer el deseo de su madre, es decir, to be or not to be el objeto del deseo de la madre.” (p.197). En un primer momento el niño desea que la madre lo desee, por lo cual se identifica a ese objeto por espejo que ella desea, el falo imaginario. En este espacio al niño no le queda más que someterse a representar su objeto de deseo, pues está a su vez sometido al

discurso de la madre. En este momento aún no interviene la ley paterna, lo que da libertad a que la madre mantenga en esta posición al niño. Tanto la madre como el niño se satisfacen.

En el segundo tiempo Lacan (1958) expone: “En este nivel se produce lo que hace que al niño le vuelva, pura y simplemente, la ley del padre concebida imaginariamente por el sujeto como privadora para la madre (p.198). Es decir en un segundo momento hace su aparición el padre, este viene a castrar a la madre, privarla de su objeto. La ley es presentada ante la madre con la finalidad de prohibir el incesto, dicho de otro modo, decirle a la madre que no podrá reintegrar su producto. La madre deberá por lo tanto ceder a la función paterna y soltar al niño de la posición de objeto de su deseo. Esto permitirá a su vez que la madre se dirija al padre en tanto es su mujer.

En lo que respecta al tercer tiempo Lacan (1958) expresa: “Es preciso, en el tercer tiempo, que lo que el padre ha prometido lo mantenga. Puede dar o negar, porque lo tiene, pero del hecho de que él lo tiene, el falo, ha de dar alguna prueba” (p.199). En el tercer tiempo Lacan explicará que el padre no solamente prohíbe sino que también posibilita. Es el tiempo en donde debe dar lo que prometió, dándose la salida al complejo de Edipo en el niño. La madre ha quedado a un lado como aquella quien no tiene el falo, refrenando su goce y posibilitada nuevamente a su lugar de mujer.

Por medio de la metáfora paterna se logra poner un límite entre el niño y la madre, se prohíbe el incesto así como también se da apertura a la mujer a que ocupe una posición sexuada y un hijo no obturado por el goce.

Lacan plantea:

Una metáfora...es un significante que viene en lugar de otro significante...el padre es un significante que sustituye a otro significante...la función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno. (Lacan, 1958, p. 179)

Es preciso entonces cuestionarse por el significante del Nombre del Padre en relación a la madre soltera, ¿cómo se procesaría entonces la metáfora paterna?

En tanto se trata de un significante no es pues requerimiento el padre carnal o genitor, es requerimiento por otra parte una represión originaria del significante del deseo de la madre. De este modo, no habrá un NP forcluido o renegado; siguiendo las aportaciones de es la madre quien introduce en su discurso al padre.

Sobre lo que queremos insistir es sobre el hecho de que no sólo convendría ocuparse de la manera en que se adviene la madre a la persona del padre, sino del caso que hace de su palabra, dicho con claridad, de su autoridad; en otros términos, del lugar que ella reserva al Nombre-del-Padre en la promoción de la Ley (Lacan, 1958, p. 579).

Por lo cual la madre soltera es quien introduce al NP de tal forma que la metáfora no llega al fracaso.

CAPITULO 2

EL NIÑO

El motivo de consulta de las madres solteras que llegan a la Red usualmente es por una demanda en relación al comportamiento de sus hijos, en especial en los casos tratados en esta investigación donde los niños presentan manifestaciones sintomáticas particulares; que no le permiten desenvolverse de una manera adecuada en el entorno familiar, educativo y social.

Surge entonces la pregunta de qué está pasando con los niños, cuestionamiento que a su vez se divide en varias interrogantes: ¿qué posición ocupa en relación a la familia, a la madre, al padre? ¿El padre y la madre cumplen con sus funciones dentro del hogar?, ¿por qué se le dificulta desenvolverse en su entorno?, entre otras cosas. Por medio de un enfoque psicoanalítico se pretende explicar estos cuestionamientos, basándose en una noción de estructura así como también mediante un tiempo lógico.

El niño que llega a consulta, es un niño adornado con el discurso escolar, familiar y maternal adjudicándole un valor a la edad o a la misma conducta, tratando de dar respuestas al malestar del niño. Es importante percibirlo desde otra posición, no se trata de un niño de 5 años que come demasiado por la etapa de crecimiento, o un niño de 11 que se comporta mal por el cambio hormonal, hay algo más allá, habría que pensar qué es lo que realmente afecta, en cuanto a su estructura y su desarrollo basado en un tiempo lógico.

Saber qué plantean los diversos discursos es fundamental, porque luego tras escuchar al niño todo tendrá un giro distinto plasmando la realidad. Las madres hablan de sus hijos en los diferentes entornos, lo que no sería igual que escuchar qué tiene la escuela o familia por decir en base a lo que sucede con el niño, o lo que sería mejor atender al propio niño como el sujeto que es.

Es apropiado por lo tanto, hacer un análisis de la problemática en torno al niño, en donde se deje por fuera lo biológico/cognitivo y remitirse al niño desde el enfoque psicoanalítico el mismo que permitirá tener una lectura más amplia.

¿Qué es el niño según el psicoanálisis?

El niño es un sujeto en construcción, donde el contacto con el Otro es fundamental ya que por medio del discurso de éste el niño logra construir su subjetividad y posicionarse socialmente en el mundo. Freud, en su análisis con el pequeño Hans, se remite a los decires del padre por ser el primer caso expuesto al psicoanálisis, él manifiesta que el análisis con niños debía ser tramitado por los padres.

Sólo la reunión en una sola persona de la autoridad paterna con la médica, la conjunción del interés tierno con el científico, posibilitaron en este único caso obtener del método una aplicación para la cual de ordinario habría sido inapropiado (Freud, (1909). p 7).

Siguiendo a Freud años más tarde Melanie Klein y Ana Freud se convirtieron en los dos pilares del análisis con niños, aunque sus escuelas reflejaron un

antagonismo entre ambas, dieron cuenta de que sí se podía realizar un trabajo propio con el niño.

Melanie Klein elaboró varias teorías y realizó aportaciones para el empleo del tratamiento con niños dándole un estatuto de importancia a este ser con la apertura hacia el trabajo explican:

Klein que asumió la posibilidad de un análisis en toda regla del niño pequeño... no suponía la reedición de una pasada neurosis infantil, como se entiende en el modelo freudiano, sino la impregnación de las relaciones de la vida ordinaria (relaciones con los objetos externos) con productos procedentes de la fantasía inconsciente que ocasionaba la realidad subjetiva (relaciones con los objetos internos) (Sánchez y Vallejo, 2004, p.118).

Así también explica su aportación en tanto el manejo de la práctica: “Por otro lado, la técnica del juego, y el soporte teórico que implica, lo consideró un elemento sustitutivo de la asociación libre de ideas que podía tener lugar en los adultos y no en los pequeños” (Sánchez y Vallejo, 2004, p.118).

Por su parte Ana Freud otorga un lugar al niño dentro del análisis, presumiendo que su trabajo es distinto al de Klein, puesto que cree que es necesario buscar la situación favorable para que el niño sea analizable. Además que este hecho está bajo su propia decisión; en su texto Psicoanálisis del niño Freud, A (1927) estipula: “expondré seis casos , de seis a once años de edad, demostrando cómo logre hacer “analizables”, en el sentido del adulto, a mis pequeños pacientes; es decir cómo pude establecer en ellos la conciencia de su

enfermedad, infundirles confianza en el análisis y en el analista, y convertir en interior la decisión exterior de analizarse” (p.15).

A partir de ello se da valor al discurso del niño, ya que aquello que parecía no poder ser, es decir un análisis con niños, se percibía imposible. Esta postura se volcó en que todos dieran cuenta de que al otorgar poder a la palabra del niño, se podría entonces observar lo que sucede en torno a su problemática, siendo necesario por lo tanto brindar un espacio propio.

El niño empezó a ser considerado como se lo haría en el caso de un adulto, alguien que sí podía ubicarse como un paciente y ejercer la misma labor tal vez con la variante singular de un manejo distinto del proceso. Françoise Dolto (2000) busca sacar al niño de su estatuto de infante otorgándole poder a la palabra del niño, y establece “el papel del psicoanalista no es desear algo para alguien, sino ser aquel gracias al cual él pueda advenir a su deseo” (p.82), determinando así que dentro del proceso psicoanalítico el niño es un sujeto.

Es decir y de acuerdo con Dolto el niño debe ser escuchado aunque sea un producto del Otro; este posee una palabra propia y será aquel que dé cuenta del porqué de su síntoma. Su análisis es más que necesario y a través del tiempo varios autores han dado cuenta de ello.

Dentro de la Red se ha dado un espacio a estos niños, hijos de madres solteras, a los cuales se les ha barrado su palabra, su voz, y no tienen muchas veces derecho a decir qué piensan o sienten, por considerarse las madres, en

posición de solteras, con el saber absoluto de qué es lo que sucede con sus hijos. Se brinda un espacio de palabra al niño, en donde es escuchado más allá de lo que los otros puedan decir de él, incluso más allá de la palabra, es decir con diversas formas de expresión por medio de diferentes recursos, como el juego, el dibujo, construcción, etc., que permiten conocer su posición en relación a su estructura familiar por sobre cualquier relato que se les haya otorgado.

Se toma como ejemplo por lo tanto el caso de b, niño de 11 años quien de acuerdo con su madre el niño ha sido expulsado de 4 escuelas por indisciplina, por su parte el niño comenta que "no lo botaron pues fue su madre quien lo sacó de estas; en una ocasión por creer que no habían buenos maestros, y en otra por fracturarse un brazo durante una hora de juego en la escuela". Una palabra que se rescata del niño y es tomada en cuenta más allá de lo que la madre haya dicho; puesto que no es tan solo el desmentir lo relatado por su madre, sino el de que cada uno tiene su propia visión de la situación, además que respecto a la indisciplina es un malestar que se presenta para la madre y el niño de distintas formas, en ocasiones siendo molesto para el adulto y que casi ni sentido como afección para el pequeño.

Por otro lado es importante analizar también al niño como un sujeto marcado y dividido por los efectos del significante, con una sexualidad infantil polimorfa, como lo definió Freud en su obra "Tres ensayos sobre una teoría sexual" (1905).

Se requiere por ello hacer un estudio de los estadios de la sexualidad para así dar cuenta de en qué fases se encuentra o se considera al niño participe de la sexualidad onanista haciendo énfasis en aquellas etapas en las que ya entra a la pubertad y el goce sexual es otro. Freud caracteriza cinco períodos: la fase oral, la fase anal, la fase fálica, la fase de latencia y la fase genital.

1. Etapa oral: Existe un chupeteo del pulgar debido a que la zona erógena es la boca, la succión produce placer. Está ligado a la ingestión de alimentos.
2. Etapa anal: La zona erógena es el ano y el aparato uretral. El niño siente placer en la retención y expulsión de las heces y de la orina. Surge la excitabilidad en estas zonas, en primera instancia se retiene la excreción pero luego aparece la pulsión cuando las heces se consideran por el niño el primer regalo hacia el Otro ya que es parte de su cuerpo.
3. Etapa fálica: La zona erógena es la región de los genitales. Aparece el complejo de Edipo cuando el niño comienza a sentir al padre como rival frente al amor de la madre, hay temor por el castigo (castración) propiciada por el padre. Relacionado a la micción (pene/clítoris), hay una primacía de lo genital y lo pregenital en la pubertad queda subordinado.
4. Etapa de latencia: Se considera como un período de calma ya que se suprimen los intereses de la libido y hay un desarrollo en habilidades sociales. Paso de la etapa fálica a la genital, inicia la búsqueda de una pareja.
5. Etapa genital: La etapa comienza durante la pubertad y dura para el resto de la vida de una persona. La gente empieza a desarrollar un fuerte interés sexual hacia el sexo opuesto. Si se han completado las fases anteriores, el individuo ahora debe estar bien equilibrado. A diferencia de la etapa fálica, existe preocupación por el placer de la pareja.

(Freud, 1905, p. 23)

Por medio del siguiente cuadro se explicará que dentro de estas fases o estadios de la sexualidad, de acuerdo al predominio de una zona erógena, el niño se encuentra dentro de una etapa oral, anal, y fálica lo que lo hace diferenciarse del adulto en tanto se mantiene en autoerotismo

ESTADIOS DE LA SEXUALIDAD-NIÑO				
ESTADIO	FUENTE	ZONA ERÓGENA	OBJETO	ESTRUCTURA
Oral	Alimentación	Boca/labios	Boca/labios	Succión: -activa – pasiva
Anal	Defecar	Ano/recto	Heces	Retener y expulsar
Erotismo uretral	Micción	Uretra	Orina	Retener y expulsar
Fálico	Investigación sexual	Genitales	Pene/clítoris(vagina)	Masturbación activa o pasiva

Es decir una vez llegado al fin sexual en donde predomina una zona genital ya no se trata de un niño.

A su vez en tanto el niño va pasando por las diferentes etapas surgirán en él preguntas acerca de la sexualidad, ya que existe una pulsión por saber, preguntas como: de donde vienen los niños, la diferencia de los sexos, y lo que es usual, en cuanto a la madre se la percibe completa, pensar en que ella tiene pene, entre otras. Con ello el niño obtendrá una respuesta del adulto la cual será tomada como una verdad.

González (2002) refiere:

Verdad entonces relacionada con las coordenadas particulares de cada cual en las que descubrió esa falta en el Otro, – lo llamamos castración- y la respuesta particular que dio para velarla (...) este encuentro es traumático por naturaleza porque es algo que cae del lado de la más radical soledad y que nos separa del Otro irremediabilmente (p.3).

Por lo cual teniendo en cuenta que lo que recibe del otro adulto el niño no lo comprenderá del todo, además de que se da un encuentro con la castración la sexualidad se torna traumática, pues develará un saber enfrentando al sujeto con la falta.

Dicho esto, debemos retomar nuestra afirmación anterior concerniente al peso acordado a la realidad en este momento del pensamiento de Freud para añadir que la realidad, concebida como realidad vital, sólo es tomada por él como modelo, no está situada dentro de la teoría sino en sus fronteras. La realidad que se encuentra efectivamente en la teoría, capaz de producir síntomas neuróticos, es la sexualidad y, más específicamente, la sexualidad infantil, manifiesta en este texto por la centralidad del complejo de castración. Por lo tanto, en una genealogía de la angustia, lo que marca la medida de la neurosis no es el trauma del nacimiento sino más bien la angustia de castración. Así, Freud reafirma el papel central de la sexualidad y de lo pulsional en el campo del psicoanálisis, manteniendo la idea de conflicto psíquico donde uno de los polos es siempre la sexualidad.(Melo Carvalho, 2015, p. 8)

Tiene entonces mucho que ver el síntoma desarrollado en los niños con el trauma de la sexualidad, ya que al preguntarse por la falta en la madre, y al dar cuenta de la castración se convierte en un sujeto castrado pero que al mismo tiempo está posibilitado al deseo; como se lo plantea en lo citado su síntoma tendrá un por qué originado en la primera infancia y referido a la neurosis formada vía este trauma infantil.

La sexualidad o en este caso el trauma de la sexualidad, para los casos presentados en esta investigación es una cuestión importante también de revisar para entender también cuál ha sido la posición de estos niños al verse o sentirse castrados y qué relación tienen así mismo los síntomas.

Por su parte Lacan diferencia al niño del adulto por medio de la metáfora paterna, mediante la cual explica una ley de prohibición al incesto que prohíbe el niño a la madre y la madre al niño, lo que se podría decir es una entrada a la castración vehiculizada por el padre. Al referirse a la castración se plantea que la relación existente entre madre e hijo debe ser cortada.

De acuerdo con Lacan (1957) “Será este Nombre-del-Padre lo que va a permitir que el niño salga de esa relación brutal con el Otro materno, y será también lo esencial a toda articulación del lenguaje humano. Es que sólo a partir del Padre puede haber un más allá del Otro Primordial”. (p.289)

Se explica por lo tanto que la figura materna es aquella que se toma como primer amor, en el momento en que interviene el padre este da cuenta de que eso no es posible puesto que aquella mujer es su esposa, esto equivale a una prohibición provista por el padre; a su vez la misma se transforma en una ley posibilitadora en la que el padre en tanto le prohíbe una mujer le da apertura a que busque en otras mujeres, instalando en él el goce fálico.

Es el momento en el que el sujeto no dispone del acto sexual, por lo cual se determina que se trata de un niño, no hay un acceso al goce sexual y es la función fálica la que hace suplencia a la relación sexual. A todo ello tanto Lacan

como Freud coinciden en encontrar la incidencia del complejo de castración como el límite entre el niño y el adulto.

Por lo cual se entiende a la niñez como un periodo de la estructura marcado por un tiempo lógico en el que la sexualidad sostenida en el nombre del padre determina el recorrido que tendrá la neurosis, logrando su fin en la pubertad.

Constitución de la subjetividad

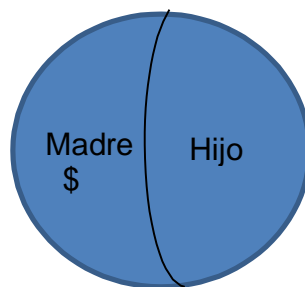
Tratándose de hijos de madres solteras y entendiendo lo que es un niño para el psicoanálisis surge el preguntarse qué sucederá con la *constitución subjetiva* que tendrá el niño frente a la indiferencia por parte del padre biológico a la paternidad. Es necesario abordar lo referente a la constitución subjetiva y a la noción de sujeto en psicoanálisis desde los aportes de Lacan, quien explica que lo que se desarrolla son las funciones instrumentales del sujeto y no el sujeto como tal debido a que la constitución no tiene un tiempo lógico, ni es evolutiva.

Es de saberse que el sujeto es producto del lenguaje por lo tanto lo anticipa un discurso parental. Es decir al menos de algo podrá agarrarse el niño y posicionarse como sujeto aunque no exista el padre. Se pretende entonces explicar lo que plantea Jerusalinsky (1995):

Lo que se desarrolla es la capacidad del niño de apropiarse de estas instancias y, consecuentemente, del uso de los sistemas simbólicos que organizan sus relaciones de objeto en el campo fantasmático y, por efecto de éste, en el campo de la realidad. (p. 32)

El niño no se desarrolla tan solo biológicamente, para que surja el sujeto existen marcas simbólicas y un deseo del Otro que funciona a través del discurso. El aparato psíquico es una estructura que se construye desde el nacimiento. Existe una mujer (\$) en el psicoanálisis, según Lacan S con una tacha porque es un sujeto en falta, que queda embarazada y en el imaginario lo ubica como sujeto completo (S). Al surgir la separación biológica, el parto, nuevamente esta mujer se ubica como sujeto faltante (\$).

Este proceso implica una madre en tanto lleve a cabo una función materna, que debe tener deseo de objeto/ hijo, pues el niño necesitará de alguien para sobrevivir. Es a través del deseo del Otro que el bebé tendrá la posibilidad de ser.



Objeto del deseo de la madre

En este momento el niño desea lo que la madre desea: que él sea su objeto de deseo, una unión mortífera según Lacan que debe cortarse.

Un niño en Psicoanálisis, no nace biológicamente sino que nace al deseo del Otro (...) Cuando un niño tiene una sensación en lo Real de su cuerpo, no sabe qué es, no sabe qué es lo que quiere. La madre, con sus palabras, es quien le articula, es quien le significa a ese niño lo que siente. Un niño grita y la madre dice: "tiene hambre", le da la teta o el biberón. O la madre dice: "tiene sueño" y lo pone a dormir. Entonces ese grito, lo real cae, para quedar transformado en "tiene hambre" "tiene sueño". Es decir hay un pasaje del grito al llamado. Es la madre con sus palabras quien produce ese pasaje (Catalá, 1991, p. 16).

Ese otro de quien se demanda quizás no pueda darlo todo, pero puede dar algo; aunque lo que se recibe no es todo lo que se espera o lo que se pide, no lo deja en nada es tan solo que no es absoluto. Lo que produce que exista un vacío que dé apertura al deseo. Es un buen momento también para entender que esa madre que se percibe omnipotente no lo es, y que no da no porque no quiere más en preciso percibirla como faltante.

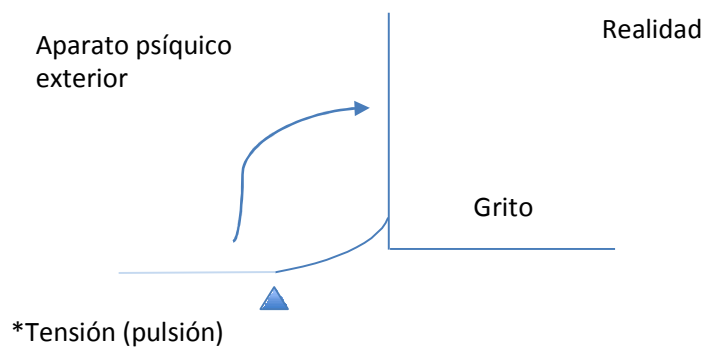
Por lo cual se produce las primeras vivencias de satisfacción. En síntesis se da un grito que se convierte en llamado que a su vez se transformará en demanda, la cual da camino al deseo puesto que ante ello surgirá un momento en el que el niño necesite algo y ese otro no acude.

A continuación se explica cómo se dan los movimientos de la vivencia de satisfacción que permiten al niño ser sujeto de deseo. Lo que es un aporte al presente estudio ya que un niño en tanto ser deseante indica no haberse

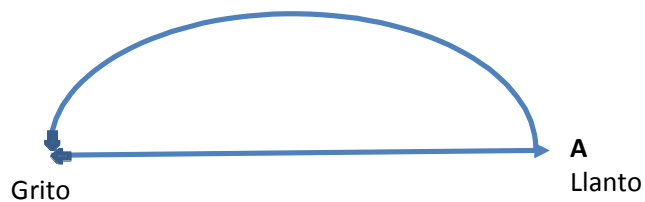
quedado atrapado como objeto materno y a su vez durante su niñez deberá ser manifiesto su deseo más no taponado.

Ramírez (2012) desde una lectura Freudiana explica lo siguiente:

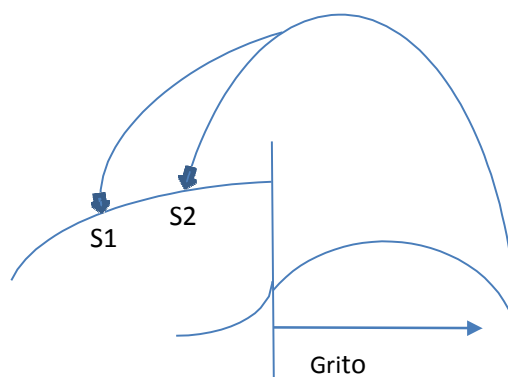
En la primera vivencia de satisfacción, Freud parte del hecho de que una tensión endógena se acumula en el cuerpo, y necesita una descarga. Esta tensión puede ser suprimida sólo por la vía de la acción específica, una acción para apaciguar la tensión inicial, tal como la consecución del alimento o la aproximación del objeto amado. En el recién nacido la tensión toma el camino de la descarga no específica: gritos, llanto, gesticulaciones.



A continuación se plantea un Esquema de la retroacción en la que el grito atrae la atención y suscita la intervención del Otro una persona que acude en su ayuda generalmente la madre y que dice Freud es el objeto deseado. Lacan confiere a ese grito el estatuto de llamado.



En el Segundo movimiento de la vivencia de satisfacción la respuesta del Otro es la de realizar una acción específica, € A.E ción tiene múltiples efectos ya que inscribe en el sujeto una vía de facilitación, una cadena de huellas representadas como s1 y s2. Lacan habla de ello como una cadena significativa.



S1 imagen sensorial: lo que siente del objeto que satisfizo. Objeto perdido-experiencia

S1 S2 Huellas Mnémicas: Primero trazos. Lo primero que registra en términos sensoriales. Base del significante. Son significadas cuando se ponen palabras a las experiencias.

El bebé busca repetir la experiencia/ ninguna experiencia se vuelve a vivir S2 imagen sensorial que da cuenta del movimiento que acompaña a ese objeto de satisfacción. Movimientos reflejos, permiten la descarga. Con esto se instaura el *estado de deseo*

Tercer movimiento de la vivencia de satisfacción, en el que aparece el estado de deseo; el sujeto tenderá a recargar estas huellas y provocará una alucinación en el lugar y en la ausencia del Otro. Surge la frustración ante una experiencia displacentera, por lo que ante esta ausencia de satisfacción real aparece una realización alucinatoria. Por eso siempre se busca algo que satisfaga según Freud.



(Ramírez, 2012, p. 29).

Es importante hablar de deseo en tanto el niño al no poseer opción de palabra, no se le da paso a dar cuenta de lo que desea. Se trata de niños que no conocen a sus padres, pero por su parte no tienen conocimiento de qué es lo que pasó. No es necesario que estén al tanto con exactitud de lo acontecido, pero al menos un leve entendimiento de lo que sucede. En los casos presentados es claro ver como los niños no tienen derecho a desear.

Aunque no existe la intervención paterna como padre biológico, el niño sí puede ubicarse dentro de un estatuto de sujeto, como ser deseante, en tanto el psicoanálisis plantea que lo necesario es la función materna y la función paterna. Al referirnos al niño de una madre soltera, este corre el peligro de quedar atrapado por la posición de la función materna ante su deseo y su goce, debido a que la mujer en tanto es madre en sus hijos encontrará su objeto "a", no resultará de este modo en los casos presentados. En todo caso la estructura del niño se presentará en relación al fantasma de la madre. Se piensa por lo tanto que hay del niño entre la mujer y la madre.

El niño entre la mujer y la madre

La mayoría de veces al hablar de madres solteras se toma en cuenta únicamente a la madre y poco se habla de lo que pasa con su hijo. En este caso se entiende que hay efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre por lo cual se abarca una lectura desde el niño. En el maternaje el niño entra como objeto y no como sujeto, por lo que es preciso que el hijo esté entre la mujer y la madre, preservando el no-todo del deseo femenino.

O sea –por retomar los términos de Lacan en su escrito "La significación del falo"– no basta con la función del padre. Todavía es preciso que la madre no se vea disuadida de encontrar el significante de su deseo en el cuerpo de un hombre (Miller, 2005, p.2).

La función del niño en este espacio es la de colmar o dividir a la madre, tal es el caso de los niños expuestos en este apartado en donde el niño de la madre soltera no debe reprimir a la madre en su ser de mujer.

Decía hace un momento "el niño colma o divide". Cuanto más colma el hijo a la madre, más la angustia, de acuerdo con la fórmula según la cual lo que angustia es la falta de la falta. La madre angustiada es, de entrada, la que no desea –o desea poco, o mal– como mujer. (Miller, 2005, p.3)

Se trata por lo tanto de una tarea infantil, en la que ante una decisión del ser, no se decida quedar obturado por la madre y se busque el escape. Los niños de la Red dentro del trabajo clínico muestran su apego hacia sus madres, en su discurso las posicionan como aquellas que lo dan todo por ellos y dan cuenta de la no existencia de un padre biológico, pero es curioso que a su vez se hayan dado su espacio propio. No se dirá que el niño este del todo bien, porque existe algo que lo afecta y es lo que se percibe a través del síntoma.

De todas formas se procura que el niño aprenda a tener su espacio por fuera del de su madre, ya que estas dan cuenta que bajo su ordenamiento y dirección se moverán sus hijos, quitándoles su poder decisivo; como Mannoni (1987) lo estipula "a Juanito le falta el apoyo del padre para sentir que tiene derecho a abandonar la relación dual en la que la madre quiere encerrarlo". (p.35)

Es así como sucede en estos casos, a falta de un padre físico la terapización entra en juego, ubicándose como un límite entre madre e hijo que impida la captura y promueva esa división entre ambos; pues como se lo vio anteriormente la madre necesita su espacio, así mismo el niño tendrá que aprender a desarrollarse y dirigirse sólo en la vida.

Hay algo que desequilibra la relación del niño y la madre y es que, primero, el niño ha identificado que más allá de él mismo, en el imaginario de la madre, hay otra cosa que la madre desea. Es decir que él no obtuvo no satisfizo todo aquello que la madre desea. Esto equivale a decir que en la relación del niño con la madre, el niño ha hecho la prueba del punto de falta de la madre, que abre hacia la confrontación con algo del orden de la castración en el hombre. El niño experimenta su insuficiencia y su impotencia para satisfacer a la madre en el lugar del falo imaginario dónde él se ubica. (Solano, 1992, p.62).

CAPÍTULO 3

MANIFESTACIONES SINTOMÁTICAS

El síntoma en el niño

El sujeto llega a la consulta con un malestar, algo sucede en sí mismo o con su entorno que provoca una molestia. En el caso de los niños son llevados porque expresan con diversas conductas que algo está pasando, aunque para ellos no sea molesto o les incomode. A menudo se escucha que el niño es indisciplinado en la escuela, muerde, pega, desobedece órdenes en casa, no se queda quieto, llora mucho, entre otras cosas. Manifestaciones sintomáticas que van más allá de lo conductual.

Se podría decir que es una forma de expresar aquello que sucede internamente, ese real que se ha vuelto insoportable para el niño por lo tanto surge el malestar en forma de síntoma. Estas manifestaciones encierran una verdad que puede ir dirigida a dos vertientes: el niño como objeto a del fantasma de la madre, o el niño síntoma de la pareja parental.

El síntoma del niño se encuentra en el lugar desde el que puede responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar. El síntoma se define como representante de la verdad. La verdad de lo que es la pareja en la familia. El síntoma que domina resulta de la subjetividad de la madre. La articulación se reduce en mucho cuando el síntoma que viene a dominar resulta de la subjetividad de la madre. Ahí el niño es interesado directamente como correlativo de un fantasma... (Lacan, 1986, p. 13).

Se entiende entonces que es oportuno leer el síntoma del niño de acuerdo a la posición frente a la ausencia del padre biológico, analizar por qué se ha dado esta ausencia y qué de cierto hay en todo ello.

Como se lo ha tratado de desarrollar en el recorrido de esta investigación, se trata de niños, hijos de madres solteras, con una verdad no dicha aparentemente, niños que no conocen a sus padres. Según el discurso de sus madres se trata de padres ausentes que “no han querido otorgar el apellido a sus hijos”, “los rechazaron desde el nacimiento” y “se desligaron de cualquier vínculo”. A todo esto existe la inquietud de que la ausencia paterna sea deba un imaginario en la madre o verdaderamente es una decisión paternal.

Por otro lado sí es cierto que la situación está provocando estragos en el niño, en todo caso lo que interesa saber es si el no conocer una verdad puede causar tanto malestar. Lacan (1957) refiere “[...] el síntoma es una metáfora” (p.250), entendiéndose así como un mensaje cifrado que va dirigido al Otro y posee un saber inconsciente. Es importante por lo cual hacer una lectura del síntoma desde su presentación, la forma que ha tomado y de qué modo ha hecho enlace con los sucesos de trasfondo; ya que al pensar en estas manifestaciones como el comerse las uñas y el ser indisciplinado, se recurre a decir que son sucesos normales o cotidianos en la vida de cualquier sujeto.

Lo que es cierto es que cuando se trata de algo que ya no puede parar y prácticamente llega a tornarse insoportable, tanto así que pueda causar daño, se torna patológico y es una justificación que esconde la causa real.

El síntoma se convierte en un lenguaje cifrado cuyo secreto es guardado por el niño. No son los mitos lo que molesta a los niños (cigüeña, repollo), sino el engaño del adulto que adopta *la pose de estar diciendo la verdad* y de ese modo bloquea al niño en la sucesión de sus incursiones intelectuales. (Mannoni, 1987, p.38)

Los niños quizás no sean capaces de tener una comprensión total de lo que suceda a su alrededor, y es por ello que el cuerpo habla, sus acciones dan cuenta de lo que pasa por sus mentes, y también describen que en el mundo que los rodea algo sucede. Juan Capetillo en su artículo *Sobre el psicoanálisis con niños* menciona que es necesario situar lo que podría ser un encuadre general para analizar desde la perspectiva lacaniana la práctica psicoanalítica con niños, y señala sobre este punto lo siguiente:

La concepción psicoanalítica del síntoma como un mensaje inconsciente cifrado que pide insistentemente su desciframiento es aplicable al psicoanálisis con niños...El síntoma del niño se inscribe en el contexto de un discurso colectivo conformado por los deseos de los padres y por el lugar que el niño ocupa en estos. (Juan Capetillo, 1999, p.105)

Aunque no está nada dicho existen dos cuestiones que al niño le afectan: la posición de amante de la madre y la ausencia del padre. Es un asunto que se maneja en secreto según las madres, pero no es del todo cierto. Podría pensarse que en tanto amante, es aquella mujer la que buscó dejar a un lado el padre, o en otro sentido pensar en un padre que rechazó. Son suposiciones que invaden nuestro análisis y serán resueltas más adelante.

Lo que es importante es que en ambos casos se percibe que el síntoma del niño se lo puede leer a través de su historia, y como se ha rescatado a lo largo de este capítulo, se trata del niño que debe ser escuchado, del niño del que importa su sexualidad, su tiempo lógico, su deseo, y su verdad. No se puede hacer un análisis desde el Otro únicamente, es necesario el espacio particular con el niño como sujeto para entender toda la sintomatología puesta sobre la mesa.

Ausencia paterna

Una preocupación constante en las madres es cómo deben responder a las preguntas que surgen en los niños en torno a la ausencia del padre: dónde está, por qué no duerme en casa, quién es, cómo se llama. A todo ello las madres en consulta dirán su verdad del caso, historias relatadas en torno al malestar propio de lo que fue la ruptura o separación de la pareja, siendo la tónica que los padres han rechazado a sus hijos por motivo de que ellas eran sus amantes. Su impulso a esto, a la condición de ser otra mujer y elegir ser madres a pesar de ello, fue brevemente explicado en capítulos anteriores; lo que atañe ahora es que ante este hecho la postura paternal es cuestionada, pues no existe la figura del padre.

No se obtienen ambas versiones del caso por lo tanto no es correcto decir o asumir que en efecto los padres han decidido abandonar a sus hijos, sin que exista ningún conflicto con la madre de por medio. Una investigación etnográfica realizada en España a madres solteras por elección, con la temática ¿es la ausencia del padre un problema? indica:

...las madres solteras por elección le hacen frente como un tema al que hay que prestar atención, porque por algo los expertos y la sociedad, en general, ven en él una fuente potencial de problemas para los hijos/as, pero que ellas, basándose en sus propias experiencias y en las de otras madres solteras por elección u otras familias de su entorno, tienden a desproblematizar, a considerarlo un asunto a tener en cuenta pero que no es ni el más importante para la vida de sus hijos/as ni debe absorber más energías y tiempo que los estrictamente necesarios. (Jociles & Rivas, 2010, p. 3)

Es decir que esta vía de acceso a la maternidad aparte de ser muy común en la actualidad, no constituye para la madre un problema hasta que el niño comienza a preguntarse por su padre biológico. Por otro lado es fundamental, responder al cuestionamiento de la madre de cómo explicar la ausencia y responder qué parte de ello está afectando al niño.

La madre se siente culpable de haber separado a su hijo del padre real. Pero sabemos que aquel que constituye es el padre simbólico, pues la ausencia del padre real es compatible con la presencia del significante; por ello, el Nombre del Padre es un significante puro. (Ramírez, 2012 p.159)

Ya que aunque su presencia no determina un bienestar psicológico, desconocer a un padre biológico implica algunos aspectos y es que desde el psicoanálisis al hablar de una función paterna es claro que cualquiera pudo cumplir dicha función. Un Otro pudo haber dotado al niño de los referentes masculinos, brindado un soporte a la madre para hacer el corte e incluso dar una mano al cuidado, pero qué hay del síntoma que el niño muestra.

Por consiguiente la ausencia del padre biológico no es un fundamento para hablar de una problemática estructural, y es que:

La posición del Nombre del Padre, la calificación del padre como procreador, es un asunto que se sitúa en el nivel simbólico. Puede realizarse de acuerdo con las diversas formas culturales, pero en sí no depende de la forma cultural, es una necesidad de la cadena significativa. Por el solo hecho de que instituyas un orden simbólico, algo corresponde o no a la función definida por el Nombre del Padre, y en el interior de esta función introduces significaciones que pueden ser distintas según los casos, pero que en ningún caso dependen de ninguna necesidad distinta de la necesidad de la función del padre, a la cual le corresponde el Nombre del Padre en la cadena significativa. (Lacan, 1958, p.187)

Es decir que el niño pudo tener una construcción de su subjetividad a pesar de no conocer a su progenitor pues se trata es de la función del nombre del padre y el lugar que ocupa en la cadena significativa ya que no hay sujeto sin un significativo que lo funde.

Por otro lado la ausencia del padre biológico causa estragos de otra índole en el niño, porque a partir del preguntarse sobre quién es su padre y dónde se encuentra, se preguntará de dónde vino el niño; lo que implica preguntarse sobre su origen. A todo ello resultará que no existe una historia fundante que resuelva o responda sus interrogantes; los niños si bien es cierto tienen a sus madres con ellos, y una familia que los acogió en su deseo, pero no poseen un padre físico con el cual se pueda decir “sé de donde provengo”.

A lo largo del desarrollo de la vida infantil se presentarán situaciones en las que el niño se verá expuesto tales como: el acudir a la escuela con el representante, día del padre, navidad, reuniones familiares, en fin situaciones en las que de manera aparente es necesaria la presencia del padre y en la

medida de desconocer sobre él es probable que se provoquen disturbios pues no hay forma al menos de hablar del mismo. Refiere:

Para el niño pequeño, los padres son al comienzo la única autoridad y la fuente de toda creencia. Llegar a parecerse a ellos -vale decir, al progenitor de igual sexo-, a ser grande como el padre y la madre: he ahí el deseo más intenso y más grávido en consecuencias de esos años infantiles. Ahora bien, a medida que avanza en su desarrollo intelectual el niño no puede dejar de ir tomando noticia, poco a poco, de las categorías a que sus padres pertenecen. Conoce a otros padres, los compara con los propios, lo cual le confiere un derecho a dudar del carácter único y sin parangón a ellos atribuido. Pequeños sucesos en la vida del niño, que le provocan un talante descontento, le dan ocasión para iniciar la crítica a sus padres y para valorizar en esta toma de partido contra ellos la noticia adquirida de que otros padres son preferibles en muchos aspectos. (Freud, 1909, p.217)

A todo ello, ¿cómo logra entonces el niño desarrollar la novela familiar sin poseer los recursos? Es posible que frente a una exigencia escolar como lo puede ser el acudir con el padre a un evento del día del padre, el niño muestre descontento, pero si de algún modo se valiera de que aunque el padre no esté con él, sí existe. Ya que una verdad no dicha moviliza al niño, pues el ocultar una situación real para él se vuelve patógeno, porque la percibe y la padece en el cuerpo; por tal motivo este necesita conocer sobre su origen y construir su historia.

Las manifestaciones sintomáticas no son más que respuestas frente al no saber, a manera de dar un poco de sentido a la novela familiar propia. Es de lo que los niños se valen, como recurso único y acertado.

Derecho a saber

Es difícil para un sujeto contar la verdad de su historia, más aun si está “bañada de sufrimiento”, “desengaño o dolor”, como lo manifiestan las madres, no es usual tampoco hablar con el niño de temas de adultos; es lo que ocurre cuando hay la ausencia de un padre. Por el motivo que fuere o del que se tratase su ausencia las madres no saben cómo hablarlo con sus hijos, por lo cual se omite la temática en torno al padre, se deja pasar el tiempo y aquello se vuelve un tema sin resolver. Las madres en consulta refieren: “para qué se lo voy a contar él no lo entenderá”, y se empieza a dar varias versiones con el afán de ocultar y causar un bienestar.

Parece innecesario dar a conocer sobre el padre, porque en efecto no está presente y se presume que nunca lo estará, a lo que es válido rescatar que en tanto se trata de ausencia es importante delimitar la razón; porque no es un padre muerto o inexistente, o en su caso no se trata de una adopción. El padre tendrá sus razones para no estar presente pero en definitiva fue quien en unión con la madre concibieron el niño, es decir un sujeto acogido en el deseo, a pesar de que la relación de pareja se terminó. Es así como entendiendo que los padres son los que están separados, la madre no tendrá afán por negar al genitor.

Lo que es cierto es que aunque se trate de una historia “tormentosa” según la madre, no es más tormentoso que para el niño el hecho de no conocer la verdad acerca del padre. El niño como sujeto de derecho necesita conocer sus raíces, explicando lo necesario en la medida que el niño pueda entender.

Toda vez que antes de la resolución edípica uno de los elementos estructurantes de las premisas de la persona es alterado en su dinámica psicosocial (presencia o ausencia de uno de los padres en un momento necesario, crisis depresiva de uno de ellos, muerte que se esconde, características antisociales de su conducta), la experiencia psicoanalítica nos muestra que el niño está informado de ello en forma total e inconsciente y que se ve inducido a asumir el rol dinámico complementario regulador...Esto es lo patógeno para él. Dicho rol patógeno, introducido por su participación en una situación real que se le oculta, es superado, por el contrario, en parte o totalmente, gracias a las palabras verdaderas que verbalizan la situación dolorosa que vive, y que le otorgan a esta un sentido susceptible de ser comprendido por el otro al mismo tiempo que por el niño. (Mannoni citando a Dolto, 1992, p.21)

De manera que, por “dolorosa”, como lo manifiestan las madres, que fuere la situación lo único que formará un niño sano psíquicamente será la verdad, ya que de este modo puede reconocerse como tal y estructurar sus defensas frente a este hecho. Un niño sin la presencia de su padre biológico, conociendo y entendiendo que proviene de una familia y tiene un origen, podrá vivir con ello sin que sea vivido con tanta dificultad sin que exista tampoco en él una distorsión de la realidad.

Así como en el caso B, el niño durante la sesión comenta que desea cambiar su apellido de Arce a Salazar, exponiendo que desconoce a su progenitor por lo cual desea colocar el apellido de su madre. Dolto (1978) en su texto *Tiene el niño derecho a saberlo todo* dice: “hay que explicar al niño, sea varón o mujer, la relación que hay entre el apellido y su genitor” (p.10). Una intriga que tiene el niño ya que un apellido marca y denomina tu origen, por lo que vale ser explicado de dónde provienes.

Así mismo ante las preguntas del caso A, en cuanto a por qué su padre no está presente como el padre de su primo, es necesario explicar de acuerdo con Dolto (1978) "Tú también tuviste un padre carnal, pero no lo conoces porque no me casé con él" (p.11), desligando todo inconveniente que pudo existir como pareja previamente.

Es necesario por lo tanto en estos casos la mediación del psicoanalista o la intervención de un psicólogo que promueva mediante el trabajo clínico un espacio para mejorar la situación, no se trata de forzar a la madre a que diga algo o al niño de que sepa, sino más bien que las cosas puedan ser esclarecidas. Pues el discurso de la madre suele estar inmerso en el discurso del niño, y lo que es claro es que la historia del abandono de la madre es su historia, y no tiene que ser la misma para el niño por lo tanto es lo que se desea evitar en estos casos.

Los padres que asisten a consulta deben conocer que en estos casos la confrontación que tiene el niño con la mentira del adulto, es la que da la creación de su síntoma y en tanto asistan a sesiones tal vez este podrá ser disipado, pero lo que es cierto es que la finalidad del análisis o al menos de un trabajo con enfoque psicoanalítico es otra.

El psicoanálisis no busca, a diferencia de las psicoterapias, la curación de un síntoma; si esto se da, es por añadidura, y tampoco pretende la producción de sentido, pues sabe que existe algo intratable en el sujeto. Rigurosamente hablando, un psicoanálisis apunta al goce y a su causa; es decir, su clínica no es la de los ideales... (Ramírez, 2012, p.123)

La función del analista será pues escuchar lo que la madre y el niño traen, reformular la historia y guiar el trabajo. Establecer un diagnóstico por fuera de lo sintomático y revisar otras cosas puntuales referentes al caso.

Como por ejemplo la indisciplina de b y las tantas veces que tuvo que cambiarse de escuela por este motivo, así como la ansiedad por comer del caso A, son tomadas como un impulso para acudir a las entrevistas; y es allí en donde toma un giro la demanda y se convierte en percibir y tratar la problemática real. Y es que, más allá de escuchar la queja histórica de una madre es posible realizar otro tipo de trabajo sin poner todo el peso en lo que ella trae. Si la madre no tuvo una buena relación con su pareja, de todas formas el niño debe saber de su padre ya que según Dolto (1978) "Si la mujer le da la existencia simbólica del padre, el chico no se sentirá frustrado" (p.22).

O por otro lado dar señalamiento a la madre para que note, que el niño y su síntoma es la representación del problema que ella trae o tiene con su pareja, por lo que será también factible que se trabaje con el entorno familiar. Estas y otras cosas pueden ser una situación a trabajar con los casos referidos a la ausencia paterna, con el fundamento de que las manifestaciones sintomáticas tienen su razón de ser en lo que implica un niño como síntoma de la pareja parental. Aunque no se tiene la fórmula perfecta para cada caso, lo esencial es entonces un manejo adecuado de la verdad pensando en que el niño tiene derecho de saberlo todo.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

Enfoque metodológico

El respectivo trabajo posee un enfoque cualitativo desde una teoría psicoanalítica. Este enfoque permite comprender el comportamiento humano y las razones que provocan dicho comportamiento. Además se enfoca un tema particular permitiendo analizar los planteamientos y explorar las relaciones sociales de los sujetos de investigación. Así mismo se hará uso de un enfoque psicoanalítico con el que se pueda desde esta teoría analizar las diferentes variables y se utilizará un estudio de casos que fundamentan la investigación.

Sujeto de la investigación

Niños de edad escolar de la Red asistencial Nudos de la ciudad de Guayaquil. Se escoge los siguientes casos ya que es predominante su asistencia a la Red.

Métodos y técnicas de investigación

El método a utilizar es el descriptivo, pues permite interpretar el origen, situaciones o hechos causantes de la problemática presentada.

A su vez el estudio se realiza con dos técnicas: la observación y la entrevista; utilizadas conjuntamente para un mejor estudio de caso. Con las cuales se tiene acceso al conocimiento de lo que vivencia cada paciente de una manera directa e individual.

En el presente trabajo se hace uso de un estudio de caso, como técnica dentro de un enfoque cualitativo, para el complemento del componente teórico previamente expuesto. Se toma para la investigación los casos a y b, los cuales muestran una relación con la temática planteada, son hijos de madres solteras con manifestaciones sintomáticas a partir de la ausencia paterna.

Ambos casos trabajados durante el proceso de prácticas pre-profesionales dentro de la Red Nudos, acuden con una demanda propia de la madre, pues al tratarse de dos niños de 5 y 11 respectivamente, no son ellos quienes buscaron acudir. Las madres se quejan del comportamiento que perciben en sus hijos y lo califican de ya no saber qué hacer.

Categorías de análisis

Dentro del desarrollo del proyecto de investigación se utilizó el contenido de las entrevistas realizadas a los niños, haciendo énfasis en lo que atañe al estudio como lo es: niños ubicados como objeto a de las madres, posición materna frente a la soltería por elección y manifestaciones sintomáticas que se presentan bajo la forma de un no decir la verdad referente a la ausencia del padre biológico.

A todo ello también se considera lo expuesto por las madres, quienes son las que realizan la demanda; teniendo en cuenta de que su discurso no influya respecto a la posición del padre de quien no se obtuvo entrevista alguna.

Criterios de clasificación

- a) **El caso**, persona que busca ayuda, ya sea por una problemática propia o de otro.

- b) **El motivo de consulta**, queja por la que se llega a la consulta.

Universo y muestra

Los casos A y B, Luis y José, son casos escogidos en base a la problemática central de la ausencia de un padre biológico, quienes por desconocer de ellos, dónde se encuentran o no haberlos visto físicamente en algún momento, sus cuerpos a modo sintomático presentan varias manifestaciones. A su vez la función materna se percibe como devoradora en tanto son hijos únicos y son ellas las encargadas de su crianza.

En primer lugar se expondrá la problemática de cada caso y por consiguiente se analizará cada uno enlazándolos a la teoría. Se realizaron 16 entrevistas con Luis y 18 con José.

Caso A

Procedimiento: Se realizaron un total de 18 entrevistas acompañadas de pruebas diagnósticas como el test de la familia, así como técnicas para el diagnóstico como el dibujo libre y la hora de juego. Respecto a la madre se realizaron 8 entrevistas, 5 referentes al niño y 3 con una temática propia de acuerdo a la vivencia con su pareja (papá del niño)

Motivo de consulta: Luis es llevado por su madre a consulta quien describe “Luis pide varias veces al día comida, aunque esté lleno”. Añadido a esto comenta “se come las uñas y los dedos hasta llorar porque dice que ya no tiene más qué comerse”.

Antecedentes Familiares y Personales

Hijo único de 5 años de edad, proviene de una familia disfuncional, vive con su madre y abuelo. La relación con su madre es de bastante apego, pues en tanto es madre soltera ha brindado toda su atención al niño. No se separan por ningún motivo e incluso duermen juntos. Todo lo que sucede en la escuela o en casa el niño comenta a su madre, dicho por ella es un niño que “cuenta todo sin necesidad de preguntarle”.

De su padre se conoce que convive con su primer compromiso ya que Luis es producto de un compromiso fuera del matrimonio, y al enterarse su padre de su venida prefirió mantener dicha relación con su esposa. Actualmente la ausencia es motivo de pregunta para el niño. A pesar de ello el niño fue

reconocido por su padre al otorgarle el apellido, aunque actualmente se encuentra desligado de él por la relación que mantiene con la madre.

La madre comenta que durante el día varias veces Luis pide comida, a lo que ella y varios familiares responden brindando algo que “lo calme”, es decir “lo engaña” con dulces o bocadillos que hagan que mantenga algo en su boca pero que no es una comida en grandes proporciones. Esto se presenta desde hace un año, momento en el que el niño comienza a preguntarse por qué su padre no vive en casa; ha visto que su primo tiene un padre y viven con él por lo que cuestiona a su madre respecto a por qué su padre no viene por las noches a dormir, o por qué no es como su tío que se queda en la casa.

Así mismo busca cubrirse con buzos (abrigos) a diario a pesar del clima; no le gustan las camisetas sin mangas y prefiere que sus brazos estén cubiertos. El niño físicamente no se ve con sobrepeso en comparación a cómo se alimenta, más allá de eso la madre no sabe cómo explicarle su concepción u origen, y la constitución familiar. Es por ello que el niño presenta diversas manifestaciones sintomáticas frente a una verdad del padre no explicada.

Intervenciones

Luis se presenta como un niño que habla bastante, cuenta sin temor que se come las uñas y dedos, y muestra sus manos a la psicóloga. Mientras escoge algunos juguetes pregunta “puedo descubrir secretos” a lo que se le responde que sí, con ello comienza a abrir todos los cajones y puertas que encontrarse en el consultorio.

Su madre en una primera entrevista relata que hace algunos meses Luis comenzó a preguntar por su padre, cuestionando a la madre dónde se encontraba y por qué su primo si tenía un padre. Luis desarrolló una ansiedad compulsiva por comer, buscando ingerir alimentos a toda hora; su madre por precaución lo engaña dándole dulces para que este tenga algo en su boca sin necesidad de darle comida en grandes proporciones. Referente a la historia del padre, el niño no tiene conocimiento de nada, la madre evade el tema y no responde a sus preguntas. La psicóloga recomienda que se continúe con un tratamiento, para así buscar la solución a la problemática del pequeño.

En próximas sesiones el niño y la madre hacen mención de otro detalle importante, la madre refiere –Doctora, Luis sólo quiere usar buzo- a medida que se trabaja con el niño este logra decir qué es lo que le afectada y discontinua el uso del buzo. Dirá – Mami cuéntale lo que te dije- Avergonzada la madre no responde, el niño toma la iniciativa y dice – Es que en la escuela un niño me toca el pene, la profesora no dice nada- se cuestiona a la madre de si estaba al tanto, a lo que dirá que es cierto, ella lo sabía porque la llamaron de la escuela pero no ha podido ir. Desde ese momento deja el síntoma.

Más adelante en otra sesión, la madre relata la historia de lo que fue su relación de pareja, y comenta –Luis tiene el apellido de su padre, él sí lo reconoció- y detalla que respecto a otras cosas como alimentación y estudios este no se hace cargo; el padre tras enterarse de su embarazo regresa con su esposa y oculta lo sucedido.

Dentro de las sesiones trabajadas se aplican pruebas como un dibujo libre y la hora de juego. En el dibujo se percibe que el niño tiene un despertar de la sexualidad tal vez temprano, puesto que las personas dibujadas están desnudas. Así mismo se presume que se ubica como un niño no deseado al no tener una familia común, ya que esta tachado de gris.

Por su lado en la hora de juego es capaz de construir con los legos y armar una torre de vasos, pero al momento de hacerlo es necesario salir del consultorio e ir en búsqueda de su madre a que lo mire. Esto se interpreta a modo de ser necesaria una mirada constitutiva que lo sostenga dentro de un proceso en donde todo es develado. El juego a manera proyectiva arroja el conflicto del niño que atraviesa un proceso edípico y no tiene la presencia del padre biológico.

Así mismo en varias ocasiones cuando se encontraba utilizando juguetes para la construcción de algo o realizando un dibujo pedía ir al baño y acto seguido buscar a su madre para que lo mire. Luis dice- ¿Puedo ir a hacer pipí? (mientras dibuja un niño), claro responde la psicóloga. Pero regresas- -Sí, yo regreso-...Minutos después retorna y dice, -debo bajar de nuevo, quiero ver a mi mami-

Situación que causa interrogante pues en otra ocasión realiza la misma actividad, al tomar una Barbie y un peluche comienza a relatar – son novios, y viven en esta casa, la Barbie esta manchada de sangre porque alguien la acuchilló- seguidamente dice –puedo ir al baño- claro responde la psicóloga- pero quiero llevarle esta hoja a mi mamá- no termina de bajar todas las

escaleras y se la lanza. Retorna al área de consulta y continua, como si ya no fuese necesario “expulsar nada”.

Apreciación Diagnóstica

El cuerpo es aquel que manifiesta lo que realmente es angustiante para el niño. Existe un secreto a voces, es decir aquello de lo cual la madre no quiere hablarle al parecer es entendido de algún modo por él y es ahí donde surge el síntoma neurótico.

Es preciso que aunque físicamente no exista el padre, la madre pueda introducirlo en su discurso teniendo en cuenta su edad y su capacidad de entendimiento para el uso de palabras adecuadas, pero no continuar con una mentira que lo angustia. Esta verdad puede ser develada a modo de fantasía en la que el niño pueda ubicarse dentro de un círculo familiar, no es necesario que la madre relate circunstancias propias de la relación de pareja, pero sí que otorgue por medio de la palabra un origen al niño.

Cierre del caso

A lo largo del caso se trabajó con la madre para que esta de algún modo deje de engañar a su hijo sobre el paradero de su padre, y quizás así el síntoma en la ansiedad por comer cese. Era necesario que a pesar de que no estuviese con el niño, pueda ser introducido en el discurso materno, así como no era adecuado relatar una historia personal. De lo que el niño tendría conocimiento es que su padre existe y él fue concebido dentro un círculo familiar.

El uso del juego con personajes ficticios permitió que el niño proyecte su problemática familiar y a su vez, junto con la psicóloga se recrean escenas en las que pueden vivir felices, sobrellevando los inconvenientes a pesar de la ausencia de un personaje.

Con el dibujo se pudo también lograr un cambio de color al personaje principal (Luis) pues pasa de un tono gris a un color piel, explicando poco a poco que sí tiene un origen el niño.

Caso B

Procedimiento: Se realizaron un total de 18 entrevistas acompañadas de pruebas diagnósticas como el test de la familia, y test de cuentos de hadas. Con la madre se realizaron 8 entrevistas, en las que relató su historia personal en 3 de ellas, y en el resto detalla situaciones diarias que vivía con su hijo.

Motivo de consulta: José es llevado por su madre quien dice que es un niño inquieto en clases, tiene bajas notas y existe el temor para ella de que lo expulsen de la escuela por motivo de indisciplina. Argumenta que la psicóloga de la escuela actual le ha pedido que lo lleve a un psicólogo externo por su constante mal comportamiento.

Antecedentes familiares y personales

José tiene 11 años de edad y está cursando el séptimo año de básica, proviene de una familia con nivel económico medio-bajo. Hijo único de una familia disfuncional, vive con su madre, abuelos y tíos maternos. No conoce a su padre biológico porque fue concebido dentro de una infidelidad de este. De acuerdo con su madre el niño ha sido expulsado de 4 escuelas por indisciplina, a lo cual él comenta que "no lo botaron " pues fue su madre quien lo sacó de estas; en una ocasión por creer que no había buenos maestros, y en otra por tener fractura de un brazo durante una hora de juego en la escuela.

La madre relata lo que ella cree es el porqué de la indisciplina de José; dirá que cuando tuvo a su hijo el padre no quiso reconocerlo, negándole el apellido y todo tipo de ayuda. Por un tiempo demandó a su pareja pero luego a petición de su madre desistió. En vista de las posibilidades en las que se encontraba como madre soltera y sin recursos, acepta que su madre y padrastro cuiden de su hijo, así también poniendo el apellido del abuelo al niño. Todo ello actualmente provoca que José sea engreído por los abuelos generando la desobediencia dirá su madre, además comenta que parece un adulto, "cree que se manda solo".

Por su parte José manifiesta que sus abuelos son muy buenos. Ellos le dan de todo porque pasa sólo en casa, ya que los miembros del hogar trabajan. Su madre es buena también pero trabaja mucho, el niño comenta: " no me gusta el trabajo que tiene, le da el sol y eso me preocupa"

Respecto a su padre relata que no lo conoce y tampoco sabe su nombre, en alguna ocasión vio una foto de sus hermanastros y de ellos conoce sus nombres. Refiere: " no deseo conocer a mi padre, no sé dónde está " lo mismo que minutos después se contradice al decir " quiero cambiar mi apellido a Salazar" por consiguiente se cuestiona a lo que responde, dirá -pues mi mama es Beltrán Salazar yo podría ser José Antonio Beltrán Salazar-. José se caracteriza también por ser un niño que le gusta el deporte, practica Ping-pong en la escuela, juega fútbol, y anda en bicicleta.

También se le da un espacio a la madre en el que ella refiere que el día que debía asistir a sesión no pudo porque la llamaron de la escuela del niño ya que tiene bajas notas; se cuestiona sobre esto que trae y menciona que realmente su hijo es inquieto pero cuando ella lo hace estudiar, sí puede y saca buenas calificaciones. Por otro lado mientras continua hablando del hijo refiere que él tiene una buena relación con ella, que si conversan pero a veces –No le cuento las cosas- insertándose aquí un equívoco pues aunque intenta referirse a su hijo es un decir propio.

Es en este momento en el que se cuestiona a la madre sobre el padre de su hijo, a lo que menciona una historia de amor con un hombre casado que termino con un hijo de ambos, al cual el padre no quiso reconocer. Sugiere la psicóloga a la madre decir la verdad a su hijo; una verdad a modo de fantasía en donde será necesaria la participación de ella. Se percibe entonces una problemática vital que es que el niño desconoce la verdad sobre su origen y todo lo que respecta a la constitución familiar. No tiene conocimiento de quién es su padre por decisión de este.

Intervenciones

Lo que trae actualmente es una respuesta de su madre y una marca que lleva sobre su apellido. La madre de B le entregó una foto de su supuesto padre diciéndole que ahí estaba él con su familia, negándole cualquier otro tipo de información; además puso al niño el apellido de su abuelo quien al mismo tiempo no tiene un vínculo familiar, porque es el padrastro de la madre del niño, creando así una situación mucho más confusa para b en tanto no tiene su apellido de origen.

Frente a esta situación donde el niño manifiesta querer cambiar su apellido, se pide a la madre que no realice cosas tan fuertes para introducir al padre, ya que no son necesarias más que un hablar del mismo por medio de fantasía o historia de amor.

En una tercera sesión se pide a J que realice un dibujo de la familia a lo que pregunta a la psicóloga- de cuantos miembros dibujo la familia- a lo que se le dirá que dibuje lo que él desee. Por consiguiente explica lo que ha dibujado, en lo que menciona que son una mamá, un papá y un niño. El niño tiene 10 años y sus padres alrededor de 35, es una familia que está disfrutando en el cine. Los detalles positivos como más bueno y feliz se los adjudica al padre por el hecho de estar de viaje, mientras que respecto a la madre dirá que es menos feliz porque trabaja mucho. Al realizarse este test se logra que pueda replantearse la idea de que sí hubo una concepción y en algún momento ocupó un lugar en la familia, por lo cual puede considerarse un niño instaurado en el deseo.

Apreciación diagnóstica

José presenta indisciplina y bastante inquietud durante las horas de clases, a merecer de una verdad desconocida. Aunque el niño comente que no desea conocer a su padre, surgen cuestionamientos en él del porqué de su origen, es por esto que habla del deseo de un cambio de apellido.

El no saber quién es su padre y qué sucedió con su nacimiento provoca una manifestación en el cuerpo, por ello se pone de pie en clases, conversa o como diría la institución " se inquieta". Es favorable para J que se relate la verdad acerca de su padre haciendo uso de la fantasía, de tal modo que en el relato pueda otorgarse un origen y constitución familiar; así el niño sabrá que no surgió de la nada, su padre existe, y fue concebido dentro de una historia de amor.

Cierre del caso

Luego de varias sesiones José logra poder decir qué es lo que realmente le afecta, y es que al tener un apellido que no le corresponde se siente extraño. Con ello se pudo trabajar a modo de decirle que a futuro cuando él lo decida podrá cambiarlo. Frente a su indisciplina e inquietud, se le da pautas para que continúe jugando ping pong, así como a su madre se le indica que apoye este deporte, pues al ser un deporte requiere disciplina y constancia algo que quizás sirva para su desarrollo.

Por otro lado al hablar con José en cada temática, se lo hizo caer en cuenta de que a pesar de la ausencia del padre, su padre biológico sí existe. Tal vez no esté con él en este momento, pero cuando crezca él tendrá la libertad de buscarlo para conocerlo o no. Lo importante es que alguien participó en su concepción, por lo que la posición de objeto materno pudo quedarse delado.

CAPITULO 5

PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En relación a la variedad de interrogantes que surgieron durante este proyecto de investigación, se plantea la siguiente hipótesis: Las manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras se deben al desconocimiento del padre biológico.

Ambos casos se encuentran bajo la forma de una familia disfuncional, provenientes a su vez de una relación extramatrimonial de sus padres. Referente al síntoma no es similar en su forma, pero sí en su fondo pues indica ser manifiesto por una verdad no dicha en relación al padre, y a su vez dicha ausencia provoca un apego entre el niño con su madre.

Hijos como objeto a de la madre

“La articulación se reduce en mucho cuando el síntoma que viene a dominar resulta de la subjetividad de la madre. Ahí el niño es interesado directamente como correlativo de un fantasma”. (Lacan, 1986, p.13)

La relación del niño con la madre es el vínculo fundamental que se establece en la infancia, es una relación de apego pues la madre otorga los primeros cuidados. Esta relación para que no se vuelva estragante debe ser limitada por el padre, en este caso frente a una ausencia del padre es válido rescatar que de acuerdo al psicoanálisis se refiere a una función del padre, por lo cual una presencia del genitor no es necesaria para la construcción de la subjetividad;

por otra parte sí es necesaria una presencia más audaz para que no se convierta la relación madre hijo en codependencia del uno y el otro.

De este modo es que se observa cómo los niños en una relación tan cercana con la madre, sin ningún corte específico los ubica dentro de un cuadro psicótico o de trastorno subjetivo, dado el caso de la intervención del NP la relación sigue siendo mortífera pero otra es su conclusión, y es que marcado por la represión aflora el síntoma. Un síntoma por supuesto delimitado por la relación madre hijo, como lo dice Lacan correlativo al fantasma de la madre.

En vista de que los niños no conviven con sus padres, ambos se encuentran en una relación muy cercana con sus madres. A pesar de que la función paterna se ha cumplido, se percibe cómo el síntoma va en relación a la posición que los niños tienen frente al deseo de la madre, es pues una captura un tanto peligrosa que tienen las madres con sus hijos.

Referente a Luis, caso a, él con su madre viven en casa de su abuelo, y comparten ambos una habitación lo que implica que duermen juntos. En todas las actividades de su madre, Luis la acompaña y llora cuando esta planea dejarlo solo y no llevarlo. Por otro lado su madre comenta que al niño le gusta verle los senos, cuando se está cambiando de ropa él busca además tocarla.

Durante una de las sesiones sale a relucir que la casa no tiene puertas, lo que indica que no hay nada velado dentro de este hogar. Situación a su vez que es motivo más adelante de intervención, sin recibir una respuesta por la madre.

Respecto a José, duerme con su madre y le reclama por los trabajos que ella consigue, ya que manifiesta que no le gustan porque con ellos le da mucho sol (vendedora); estos reclamos a modo de “parecer una pareja” dice su madre. Su madre compró una casa en la joya, en donde ella manifiesta que la casa es sólo para los dos, pues desea darle el gusto de vivir juntos y tener su espacio.

Aparte ella busca satisfacer todos sus gustos, aunque no tenga el dinero suficiente, es por eso que en sesiones se lamenta ya que quisiera comprarle una bicicleta.

Ausencia paterna

La madre se siente culpable de haber separado a su hijo del padre real. Pero sabemos que aquel que constituye es el padre simbólico, pues la ausencia del padre real es compatible con la presencia del significante; por ello, el Nombre del Padre es un significante puro. (Ramírez, 2012, p.159)

Lo que preocupa al niño no es más que, un no saber sobre el padre, no tener un registro o una marca que dé origen que no depende de la existencia del genitor.

A lo largo del trabajo con los casos A y B, se pudo observar que eran niños con una construcción subjetiva e insignias masculinas instauradas, es decir corrobora la teoría de la función paterna frente a esta ausencia del padre biológico; pero a su vez ambos dan cuenta cómo la falta de un saber por el padre puede ocasionar en ellos diversas manifestaciones sintomáticas.

En el caso de A, hace algunos meses comenzó a preguntar por su padre, cuestionando a la madre dónde se encontraba y por qué su primo si tenía un padre. A desarrolló una ansiedad compulsiva por comer, buscando ingerir alimentos a toda hora; su madre por precaución lo engaña dándole dulces para que este tenga algo en su boca sin necesidad de darle comida en grandes proporciones. Referente a la historia del padre, el niño no tiene conocimiento de nada, la madre evade el tema y no responde a sus preguntas.

Por su parte B es considerado un niño inquieto e indisciplinado; ha sido expulsado de 5 escuelas y a la que asiste actualmente recibe su madre quejas constantes de parte de la psicóloga por su mal comportamiento. La madre también comenta que b ha comenzado a sus 11 años a orinarse en la cama, contestarle a su madre y desobedecer.

B lo que trae actualmente es una respuesta de su madre y una marca que lleva sobre su apellido. La madre de b le entregó una foto de su supuesto padre diciéndole que ahí estaba él con su familia, negándole cualquier otro tipo de información; además puso al niño el apellido de su abuelo quien al mismo tiempo no tiene un vínculo familiar, porque es el padrastro de la madre del niño, creando así una situación mucho más confusa para b en tanto no tiene su apellido de origen.

Todas estas manifestaciones sintomáticas son por lo tanto una respuesta o llamado de atención a las madres para que estas noten lo que el niño requiere, lo que equivale a una respuesta simple y sencilla acerca de quién es el padre, sin grandes detalles.

Novela familiar

Para todos no es la misma novela, aunque se tratase de un niño neurótico. Cada quien revela desde su imaginario y fantasía su novela familiar. Dentro de los casos de aquellos niños que son parte de una familia disfuncional, tal vez la elaboración de una novela se vea trastocada, o a su vez corrobora una fantasía planteada por Freud, de sentirse menospreciado, como hijastro o un hijo adoptivo.

Las ocasiones que los motivan tienen por tema evidente el sentimiento de ser despreciado. Son frecuentísimas las oportunidades en las cuales el niño es menospreciado o en que por lo menos se siente menospreciado, en las cuales siente que no recibe el pleno amor de sus padres o, principalmente, lamenta tener que compartirlo con hermanos y hermanas. La sensación de que su propio afecto no es plenamente retribuido se desahoga entonces en la idea, a menudo conscientemente recordada desde la más temprana infancia, de ser un hijastro o un hijo adoptivo. (Freud, 1909, p. 217)

Para José el estar dentro de una familia, es ubicarse como un hijo ajeno o desconocido, pues se trata de un niño que no tiene el apellido de su padre sino que tiene el apellido del padrastro de su madre; situación que el niño indica – quiero cambiar mi apellido-. Habla de su padre diciendo que no sabe dónde está, ni quién es, sólo lo ha visto una vez en una foto que su madre le enseñó; y es donde se percibe un deseo por saber de él, se interviene por lo tanto haciendo uso de material proyectivo y se pide al niño realizar un dibujo de la familia y hablar de ello.

Al momento de realizar el dibujo José proyecta su familia anhelada y relata que ese del dibujo es él, son una familia feliz y su padre disfruta de la vida.

Añadido a esto cuenta historias sobre su padre, las cuales resultan no ser ciertas pues nunca lo ha visto. Dirá que su padre es bueno, y que quiere mucho a su familia, que viajan juntos y se aman. Toda esta invención hace que el niño se ubique dentro de una historia, aunque no del todo cierta y un poco fantaseada, sirve al niño para estar dentro de una familia. Por consiguiente se obtienen más adelante resultados favorables, en una sesión el niño comenta – mi papá está ocupado en su viaje- valiéndose de la racionalización de manera positiva.

Luis por su parte presenta un desorden respecto a la estructura familiar, le es difícil diferenciar en sus dibujos quien es su padre, su abuelo o sus tíos. Son una misma persona, al parecer representados en la misma figura. Al hablar de lo dibujado dice –Luis es mi padre (abuelo), ellos también son mis padres (señala a dos tíos dibujados-).

Durante un trabajo de varias semanas se prosigue a realizar varios dibujos en conjunto con la madre, de forma que pueda establecerse una estructura familiar y sea la madre quien vaya indicando al niño quién es cada personaje de la historia; es en este momento donde se introduce a sus padres y se detalla que está dentro de una historia de una pareja.

Junto a la psicóloga la madre indica –este es Darío y esta es María, ambos tuvieron a Luis- a lo que el niño responde – ¿quién es Luis?- y su madre con lágrimas responde- ere tú hijo-. Aquella intervención provoca cambios positivos en el niño pues en próximas sesiones detalla historias en donde él sale a comer helado de vainilla con su padre. A todo esto, no

se trata de hacer creer una mentira al niño, sino de poder construir en su imaginario una historia de origen que le permite sostenerse y responder a su inquietud de dónde está el padre.

Desórdenes escolares y Reacciones somáticas

La búsqueda de los padres de un psicólogo es para eliminar el síntoma que perciben en sus hijos, no importa cómo pero su deseo es ver mejorías físicas o aparentes en ellos. El psicólogo por su parte, siguiendo un enfoque psicoanalítico deberá aprender a leer el síntoma a través de una historia, no siguiendo el juego de los padres de buscar eliminarlo, y buscándole un sentido, una razón de ser que explique la problemática infantil.

Al escuchar los relatos de los niños y de sus madres, se percibe cómo detrás de sus síntomas hay una historia de engaño en ambos casos, madres en posición de amantes, a ello no es oportuno que se tenga conocimiento de esta historia porque de acuerdo a la edad no existe una capacidad amplia de entendimiento, de todos modos es suficiente decir sí tienes un padre, sí existe, pero no está con nosotros ahora, tal como se lo ha planteado anteriormente.

Lo traumatizante no es tanto la confrontación del niño con una verdad penosa, sino su confrontación con la “mentira” del adulto (es decir su fantasía). En su síntoma, lo que él hace presente es precisamente esa mentira. Lo que lo perjudica no es tanto la situación real, como aquello de esa situación que no ha sido verbalizado con claridad. Aquí asume un cierto relieve lo no dicho. (Mannoni, 1992, p.94)

Y es que, el decir de la madre – no lo reconoce, lo rechaza, no le da nada-no son más que sus propios decires y no propiamente una realidad, habría que escuchar al padre también.

Los desórdenes o dificultades escolares en José su madre y la escuela los perciben como problemas conductuales, pues su madre comenta que él es un niño muy inteligente. Además de que el niño posee un desarrollo motriz y capacidad de lectoescritura acordes a su edad, lo que muestra que la dificultad no es en el aprendizaje sino de un orden corporal. Ya que su cuerpo debe mantenerse en movimiento y las largas horas de clases no lo acompañan en su sentir de querer pararse, salir de clases, montos de ansiedad elevados quizás en búsqueda de sublimarse.

Respecto a Luis y su ansiedad compulsiva por comer, revelan una fijación oral, pues lo que calma o apacigua su libido es tener algo que succionar, comer, o masticar, sin que esto implique un deseo de alimento en grandes proporciones. No se trata de un no estar lleno, o siempre tener hambre; lo fisiológico no es de este orden. Por lo cual es que la madre logra con caramelos –engañarlo- como diría ella, ya que de este modo no ingiere mayor cantidad de comida pero tiene algo en su boca y es lo que impide que deje de morderse sus dedos y uñas.

Dentro del trabajo realizado con ambos casos, los síntomas no han sido eliminados por completo, pues esa no es la tarea, pero si se especifica algo favorable; hay que rescatar que los niños buscan nuevas formas de sublimar, e inclusive sintomatizar su problemática. No se dio sentido a su síntoma, y se

buscó otras vías.

Fue recomendable para José incentivarlo a tener actividades extracurriculares, apoyarlo en el deporte que le agrada, dejar de ser la madre tan consentidora y abrirle un espacio de independencia pues está próximo a la adolescencia. El acceso a su padre era tarea más difícil, por lo que no hubo contacto.

En relación a Luis, existió apertura de la madre para hablar del padre, y mencionar que existía la posibilidad de que este tuviera acceso. Por lo que se recomendó que se deje por fuera sus problemas de pareja e involucrara al niño con su padre. Ello permitió que Luis deje de focalizar en su cuerpo su síntoma, ya no muerde sus uñas, aunque de vez en cuando sí pide comida o agua en repetidas ocasiones durante el mismo día.

5.6 Tabla de análisis de casos

	Caso A Luis	Caso B José
Motivo de Consulta	<p>Luis es llevado por su madre a consulta quien describe “Luis pide varias veces al día comida, aunque esté lleno”.</p> <p>Añadido a esto comenta “se come las uñas y los dedos hasta llorar porque dice que ya no tiene más qué comerse”.</p>	<p>José es llevado por su madre quien dice que es un niño inquieto en clases, tiene bajas notas y existe el temor para ella de que lo expulsen de la escuela por motivo de indisciplina.</p> <p>Argumenta que la psicóloga de la escuela actual le ha pedido que lo lleve a un psicólogo externo por su constante mal comportamiento.</p>
Edad	5 años	11 años
Año	1ro de básica	7mo de básica
Niño	<p>Hijo único proviene de una familia disfuncional, vive con su madre y abuelo.</p> <p>Se come las uñas y dedos. A toda hora pide alimento</p> <p>Es un niño muy elocuente</p>	<p>Proviene de familia disfuncional</p> <p>Producto de infidelidad de su padre</p> <p>Es inquieto y tiene mal comportamiento en la escuela</p> <p>Ha sido expulsado de 5 escuelas</p>
Madre	<p>Trabaja en área de farmacia de hospital</p> <p>Convive en casa de su padre con su hijo</p> <p>No tiene compromiso con nadie</p>	<p>Es vendedora de autos</p> <p>Vive con sus padres, hermanos e hijo</p> <p>No mantiene ninguna relación con nadie</p>

	Tuvo a su hijo tras 6 años de relación Acude al psicólogo porque no sabe que más hacer con su hijo	Está cansada de las quejas constantes de la escuela
Padre	De su padre se conoce que convive con su primer compromiso ya que Luis es producto de un compromiso fuera del matrimonio.	Convive con su familia y esposa. Es abogado

Análisis

	Luis	José
Estructura familiar	Disfuncional, no estructurada	Disfuncional, no estructurada
Lugar del niño en la estructura familiar	No deseado por el padre	No deseado, ni reconocido por el padre
Hijos como objeto a de la madre	Relación de apego con la madre: duermen juntos, la acompaña en todas sus actividades y le es permitido ver y tocar a su madre cuando se cambia de ropa.	Relación de apego con la madre: Duermen juntos, el niño reclama por los trabajos de su madre a "modo de pareja" dice su madre, además busca satisfacer todos los gustos de José.
Ausencia paterna	La falta de saber sobre el padre afecta al niño.	No reconocido por un apellido.

	Constantemente se generan preguntas sobre él. Reconocido por un apellido.	Se pregunta por el padre y se crean fantasías en torno a una foto mostrada por su madre.
Novela familiar	Desorden en la estructura familiar: no distingue entre abuelo y tíos que no son su padre. Mediante las intervenciones y uso del dibujo, determina su lugar en la familia y su origen en la pareja.	Se ubica como hijo ajeno o desconocido por llevar el apellido del padrastro de su madre. Con intervenciones crea una historia a modo de respuesta, de que su padre se encuentra de viaje por eso no lo ve.
Desórdenes escolares y reacciones somáticas	Presenta ansiedad por comer, si no ingiere alimentos come sus uñas y dedos.	No presenta dificultades de aprendizaje. Es inquieto en clase, e indisciplinado.

CONCLUSIONES

El desconocimiento de la existencia de un padre biológico provoca en los niños manifestaciones sintomáticas, esto dado porque el padre no es hablado o dado a conocer por sus madres o demás familiares. A pesar de la ausencia física es pues primordial que se sepa de su existencia como aquel que fue partícipe de la concepción del niño, constituyendo así un origen en la novela familiar.

Estas manifestaciones sintomáticas se revelan a partir de la ansiedad en los niños; el morderse las uñas y tener una impulsividad motriz muestra cómo una verdad no dicha puede ser hablada a través de un síntoma y volverse insoportable a tal punto de buscar la ayuda psicológica. Por lo cual al indagar en la posición subjetiva de los casos presentados, se determina que se trata de niños ubicados en una posición de objeto a, pues el apego que existe con sus madres hace que el síntoma presentado esté en relación de un fantasma materno.

El niño y su síntoma, es entonces a quién se debe prestar atención. Sin embargo es recomendable, dar oportunidad de escucha a todos los miembros de la familia, puesto que de este modo se tendrá una amplia percepción de lo que se quiere analizar. La madre, el padre, varios familiares, y la escuela, es necesario escucharlos, puesto que un sólo discurso ocasiona varios impedimentos.

Valdría decir que una problemática infantil implica una historia dirigida al adulto, y en ella existirán diversas versiones que deben ser atendidas. Dado el caso, la búsqueda de acceso a varios discursos es lo ideal ya que remitirse sólo

a la madre confunde, o distorsiona la realidad. En fin, el trabajo psicoanalítico con niños tiene su importancia, abrir un espacio para él desde su posición de sujeto es lo que se requiere.

Finalmente se logra que la investigación sea un aporte para la práctica del psicólogo clínico, pues se establece varias formas de intervención en relación a un análisis de casos, de este modo se logra que se puedan aplicar las mejores estrategias dentro de la práctica clínica, donde haciendo uso del enfoque psicoanalítico se pueda llegar a analizar la particularidad de cada caso. A su vez permite, desde su lectura, entender que cuando se trata de niños en consulta, las maniobras a llevar a cabo y el espacio es distinto, aunque de igual manera requiere ubicar al niño en su estatuto de sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- Capetillo (1999) "Sobre el Psicoanálisis con niños" en Revista *Psicología y Salud*. 101-108
- Catala, C (1991) Qué es un niño en psicoanálisis España: Pamplona: Centro Psicosocial de Navarra
- Dolto, F. (2000) *Lo Femenino*. Buenos Aires: Editorial Paidós p.181, p.82, p.59
- Dolto (1978) Tiene el niño derecho a saberlo todo. Barcelona-Buenos Aires: ediciones Paidós p.10, p.11, p.22
- Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Argentina: Editorial Altamira.
- Freud, Ana. (1927) *Psicoanálisis del niño*. Buenos Aires: Ediciones Hormé
- Freud, S. (1905) «Fragmento de análisis de un caso de histeria» (caso «Dora»), *Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras (1901-1905)* Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. (1908-1909) *La novela familiar del neurótico. En Obras Completas, Tomo IX*. Buenos Aires: editorial Amorrortu
- Freud, S. (1909) *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*. Volumen X – «Análisis de la fobia de un niño de cinco años» y «A propósito de un caso de neurosis obsesiva» Buenos Aires: Amorrortu
- González, N. (2002) *La sexualidad infantil: el saber inconsciente*. Psicoanálisis Madrid, la web del colegio de psicoanálisis y del foro de Madrid.
- Jarque, C. (2011). *Sexualidad y maternidad*. España: Editorial Ledoria
- Jerusalinsky, A. (1995) "Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil" Bs As: Nueva Visión
- Jiménez, I. (2003) *Ser madre sin pareja: circunstancias y vivencias de la maternidad en solitario*. Portularia: Revista de trabajo social, Número 3, 161-178.
- Jociles, A y Rivas, A. (2010) *¿Es la ausencia del padre un problema? La disociación de los roles paternos entre las madres solteras por elección*. España: departamento de antropología social.

Lacan, J. (1957) La relación de objeto Seminario IV. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Lacan, (1957). *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En: Escritos 1.* México: SXXI editores

Lacan, J. (1957-58). De una Cuestión Preliminar a Todo Tratamiento Posible de la Psicosis. En J. Lacan (1987). *Escritos*, (1o Volumen). Buenos Aires.: Siglo XXI

Lacan, J. (1958) *Los tres tiempos del Edipo. En Seminario 5 "Las formaciones del inconsciente"*. Buenos Aires: Paidós PP 197-199, Ibid, *Metáfora Paterna*, p.179

Lacan, J. (1970) Edipo, Moisés y el padre de la horda. En Seminario 17 "El reverso del psicoanálisis", Buenos Aires: Paidós.

Lacan, (1986) *Intervenciones y textos 2.* Buenos Aires: Manantial Editorial

Laurent, E. (1999) "Psicoanálisis con niños y sexualidad femenina" en Hay un fin de análisis para los niños. Buenos Aires: Colección Diva.

Mannoni, M. (1987) *El síntoma o la palabra. El niño su enfermedad y los otros.* Buenos Aires: Edición Nueva Versión. PP. 35, 38

Mannoni (1992) La primera entrevista con el psicoanalista. España: Gedisa. p.21, p.94

Melo Carvalho, M. (2015) *Los modelos del trauma en Freud y sus repercusiones en el psicoanálisis post freudiano.* Alter revista de psicoanálisis N°9.

Miller, J. (1998) *Elucidación de Laca: Charlas brasileñas.* Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Miller, .J (2002) *De la naturaleza de los semblantes.* Buenos Aires: Paidós.

Miller, J. (Julio de 2005) *El niño entre la mujer y la madre.* Obtenido de Virtualia

Morales, H (2011) *Otra historia de la sexualidad.* México. Ediciones de la Noche.

Ramírez, M. (2012) *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje.* Buenos Aires: Grama ediciones. p. 29, p.33, p.73, p.123, p.159, 29-33

Sánchez, A y Vallejo, R. (2004) *Melanie Klein, una princesa que creó su propio mundo*. Scielo Revista asoc.

Solano, E. (1993) *El síntoma. En clínica psicoanalítica con niños en la enseñanza de Jacques Lacan*. París: Cegan

Soler, C (2006) *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Paidós. PP 51, 133

Tendlarz, S. (2002) *Las mujeres y sus goces*. Buenos Aires: Colección Diva. PP 53, 118.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Cruz Maldonado, Michelle Andrea**, con **C.C: # 0924822851**, autora del trabajo de titulación: **Manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras, ante el desconocimiento del padre biológico**. Previo a la obtención del título de **LICENCIADA EN PSICOLOGIA CLINICA** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, modalidad Sistematización de Experiencias Profesionales, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 29 de febrero de 2016

f. _____
Nombre: Cruz Maldonado, Michelle Andrea
C.C: 0924822851

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	Manifestaciones sintomáticas en hijos de madres solteras, ante el desconocimiento del padre biológico		
AUTORES	Cruz Maldonado, Michelle Andrea		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Torres Gallardo, Tatiana		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	29 de febrero de 2016	No. DE PÁGINAS:	88
ÁREAS TEMÁTICAS:	Manifestaciones sintomáticas, psicoanálisis		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	objeto a, ausencia paterna, madre soltera, posición subjetiva, síntoma, novela familiar.		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>En el siguiente trabajo se realizó un breve análisis, determinando de qué manera el desconocimiento de la existencia de un padre biológico provoca en los niños manifestaciones sintomáticas. Se identificaron las manifestaciones sintomáticas reveladas a partir de la ansiedad en los niños, tales como el morderse las uñas y la impulsividad motriz, por lo cual se utilizaron como sustento para la investigación, los casos A y B pacientes de la red asistencial "Nudos". Se indagó sobre la posición subjetiva que toma el niño frente a una verdad no dicha, de tal forma que se pudo explicar cómo al no conocer la verdad acerca de quién es o donde se encuentra su progenitor, el niño se ve afectado. A su vez se intentó investigar y realizar un estudio del niño ubicado como objeto a y una madre soltera en su posición de mujer, así como la ausencia paterna vista desde dos puntos: un padre que debe incluirse en la novela familiar y un nombre del padre necesario para la construcción subjetiva mas no un progenitor. El enfoque psicoanalítico y sus máximos exponentes, Freud y Lacan, se utilizaron para complementar las ideas de este trabajo, validando también las aportaciones de autores como Miller, Dolto, Solano, Mannoni, Ramírez, entre otros; debido a su largo estudio de psicoanálisis con niños y los diversos estudios de casos realizados. Finalmente se logró que esta investigación sea un aporte para la práctica del psicólogo clínico obteniendo mejores estrategias dentro de la práctica clínica.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4- 2821713	E-mail: michi_flakita223@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Gómez Aguayo, Rosa Irene		
	Teléfono: +593-4-22200511 (extensión 1419)		
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			